

LLUÍS XABEL ÁLVAREZ

LA VOZ DE ASTURIAS – MAR DE FONDO – AÑO 2008

Enero

Angules reales.....	2
Ángel y la envergadura.....	3
Sanidad en el I.D.E.A.....	4
Europa nova.....	5

Febrero

AntroXu 08.....	6
Sin trampa ni cartón.....	7
Elecciones de verdad.....	8
Generaciones y “efecto trenza”.....	9

Marzo

Caridá y confianza.....	10
En este día.....	11
Estrenos por adelantado.....	12
Autodifundirse.....	13
Los nuestros premios.....	14

Abril

Cuatrocientos años.....	15
85 años de la Voz.....	16
Ideas rectoras.....	17
Ver y lleer.....	18
Des-cuentos.....	19

Mayo

Mayo 68.....	20
Reprender.....	21
“Abrazadísimos”.....	22
Fisco y riqueza.....	23

Junio

Josep Vicent.....	24
Miembras.....	25
La vuelta del señor San Xuan.....	26
Partidos.....	27

Julio

Más partidos.....	28
Partidos tres.....	29
¿Pero qué cuenta ye esti?.....	30
Congresos y personas.....	31
El agosto de D.Gumersindo.....	32

Agosto

El agosto de los Barcia Trelles.....	33
L’agostu de la mar moza.....	34
Vida y muerte de este agosto.....	35
Ocupaciones.....	36

Septiembre

Percebes.....	37
Quexes.....	38
Estudiar.....	39

Octubre

Enseñar y aprender.....	40
Nin p’alantre nin p’atrás.....	41
Madrid, flamenco y latino.....	42
Que no se vaya la luz.....	43
Crisis.....	44

Noviembre

Obama en halloween.....	45
¿Nun pasa nada?.....	46
De Queizán a Santori.....	47
Biopic y bibliotecas.....	48
Libros de impacto.....	49

Diciembre

Ambición y constitución.....	50
Drechos humanos.....	51
Derechos y deberes humanos.....	52
Navidad de los cantares.....	53

Angules reales

El Príncipe Eliatar ta durmiendo, cansáu. Pesie al títulu nun pertenez a la realeza real sinon a la fantasiosa: ¡tanto trabayu d'home-anunciu y de manager pa esos Reis d'Oriente que tampoco nun son reales! Pero espero de toes formes que nesti momentu tengan ustedes llarada la casa de bonos presentes verdaderos. A mí préstame Eliatar porque el mui pillín ye'l que prepara, interpreta y adorna los daos, asuntu mui filosóficu. Y pasando a la economía real el resume de les fiestes recién celebraes ye esta aldovinanza: na gran superficie del mercáu una muyer mayor lleva a la caxa una bolsa mui pequeña y paga mui despacio una gran cantidá d'euros con un fardáu de billetes. ¿Solución? La bolsina contién 125 gramos d'angules reales. Dempués de Navidá a les angules pása-yos lo que un chiste díz que-y pasa al Sporting na segunda vuelta de la Lliga. Pero nun lu cuento. Nun quiero que-y pase eso esti añu al equipu de Xixón. ¿Con que baxará el preciu de l'alimentos nos meses vinientes? Va ser que non. Lleo un artículu científicu-económicu nes fueyes en sepia d'un diariu colega onde vien que la suba de les materies primes de la industria alimentaria pillónos a los de la Comunidá Europea cola despensa vacía. Tanta priesa teníamos en dir quitando ayudes al campu qu'entamamos por suprimir el 'stock' de reserva d'alimentos col fin de compralos, si se necesitara, a terceros países productores y en condiciones ventayoses pa ellos. Agora la suba de lo básico repercute na ellaboración y al final pagamos la comida más caro. Y la xente a la que queremos favorecer ni siquiera llega a poder pagala, asina que cenciellamente tien que volver a la subsistencia tradicional. Dalguna admonición y conseyu debería dar al respective el Rei real D. Juan Carlos, que si non a magu sí que llegó a Rei Majo, y castizu. Que traigan los Reis Magos la maxa de dalgún paratu supersofisticáu d'última xeneración que nun se xinta pero entretién mentes que descifres el folletu d'instrucciones. Pero tengamos la ñevera común enllena por si acasu: tanto pa nós como pa la xente que se supón que tien que vendenos lo d'ella al preciu xustu. Habrálos que se malcríen con ayudes y subvenciones –si sabremos d'eso per Asturias. Pero la mayoría notará la curiosa relación ente democracia y comida caliente y pali pali actuará en consecuencia. Diba ser el meyor regalu de Reis. Y la cuenta pa la cuesta Xineru (del añu que vien).

Enero 2008

Ángel y la envergadura

El ritmo de mi inspiración me permite llegar a tiempo esta vez para hacerme eco de la muerte del poeta Ángel González. Se decía que no andaba muy bien últimamente pero lo cierto es que al menos alcanzó a disfrutar de un honor tan significativo para él como el doctorado ‘honoris causa’ de nuestra Universidad. Ángel era y es en su texto un poeta muy bueno que asimiló la línea grande de la poesía española y que se asimiló con naturalidad a ella; puede que sea incluso un poeta mayor, lo que irá decantándose con el tiempo. Quedarán muchos versos suyos, aquellos entre otros que tradujo en su día X. Ll. García Arias y que cito de memoria: “La historia ye como la morciella de la mio tierra: / fáise con sangre. Y repite”. Un triángulo muy de Ángel González: tono social, léxico de la calle, refinamiento semántico. Su amigo Emilio Alarcos solía decir que el estilo de Ángel mostraba el sustrato asturiano de su lengua Yo mismo le oí a D.Emilio juicios variados sobre eso, los mismos que recordaba Xuan Bello hace apenas un par de días con una fórmula más concreta: “los endecasílabos d’Ángel González que dexaben caer l’acentu nos pronomes posesivos”. Lástima que la posición generacional de Ángel González esté aún demasiado separada de la mía y de la de Bello en la cuestión no desdeñable de la política lingüística de Asturias. Pero eso no es para hoy. Pese a todo también nos tocó a los de mi casa compartir alguna noche de farra con Ángel y su grupo: añadido a su arte recordaremos el encanto de su guitarra y de su voz animadora. En fin, en principio yo quería hablar de la envergadura porque me leí en “La Vanguardia” un billete de opinión de Antoni Puigverd (‘La última batalla’, 11.I.08) que trata de cuestiones preelectorales y que me llevó a la misma reflexión de siempre. Hay más visiones y matices que los que caben en el libro de estilo de los periódicos de Madrid. Puede que el esfuerzo mimético de la minoría cultural de aquí por hacer una política más barcelonesa que centralista choque contra nuestra falta de envergadura. Puede que nosotros no tengamos envergadura sino envergablanda –hago un chiste salaz que no desdeñaría la coña del poeta González. Pero acrece la potencia de nuestros deberes bien hechos década a década: como sabrán, sale ya la primera parte de “La Odisea” traducida al asturiano. Xosé Gago ha hecho la homérica labor.

Enero 2008

Sanidad en el I.D.E.A.

Me refiero al discurso de ingreso de Juan Luis Rodríguez-Vigil Rubio, ex-Presidente del Principado, como miembro de número del Real Instituto de Estudios Asturianos. El texto completo, que se titula “El servicio público sanitario en Asturias. Origen y primer despliegue (1833-1930)”, ha sido publicado ya por dicho instituto, cuyas siglas no pueden ser más exigentes –IDEA-, seguido de la preceptiva contestación, a cargo de Rafael Anes y Álvarez de Castrillón. Que la mejor sanidad pública es un bien básico de los que exige el desarrollo de un gobierno justo, eso está claro. Rodríguez-Vigil cita en un momento de su discurso a González-Besada, un hombre de Tuy que suena aquí por haber sido gran benefactor de Asturias siendo ministro de Fomento por el Partido Conservador a principios del siglo pasado (de ahí el nombre de la calle); según ese político la sociedad española carecía entonces de las tres “aes” primordiales: “Agua potable suficiente, aire sano, y alimentación abundante”. Ahora las tiene –salvo evitables desastres ecológicos- y tal conquista nos lleva al detalle de la historia de tal éxito y de sus problemas para nuestra “sanura”, que es lo que Rodríguez-Vigil estudia con autoridad. En efecto él ha sido encargado máximo de la Sanidad en el gobierno de Asturias antes de acceder a su presidencia y resulta de ahí evidente su conocimiento detallado del tema, por no hablar del fuste propio jurídico-administrativo de Rodríguez-Vigil y de sus muchas inteligencias. Recordemos las aportaciones nunca tópicas o consabidas que Juan Luis Rodríguez-Vigil ha hecho a la crítica antropológica de temas como la brujería o la Inquisición en Asturias. Como no podía ser menos, lo que Vigil aporta a la historia de nuestro servicio público sanitario mantiene la exigencia de un concepto y de un proyecto a los que la erudición sirve sin camuflarlos. Creo que en esta tierra nuestra de difícil orografía y tradiciones de curación popular, en la que se contaban con los dedos hasta hace no tanto los profesionales de la medicina moderna, se aprecia mucho el bien de la sanidad accesible y eficaz, que es la que ahora tenemos. Los estudios ulteriores de Rodríguez-Vigil sobre estos asuntos redundarán en su idea necesaria: entre posiciones liberales o autonomistas es preciso mantener la exigencia social y socialdemócrata de coordinación y eficacia de los servicios públicos.

Enero 2008

Europa nova

Desde que nuestra economía y nuestra política se han ido acompasando a las de la Europa nueva –a lo largo de estos últimos cuarenta años- se han producido también notables cambios en nuestras costumbres. Las más llamativas, en consonancia con una renovada y bien asentada libertad, se expresan en esas formas de sexo, familia y convivencia que con la venia de la ley nos hacen parecer más suecos que los suecos, -quién nos lo iba a decir. Y otro detalle menos visible pero efectivo es el de la puntualidad. En contra de viejos tópicos y a medida que van pasando las décadas uno observa con cierto asombro que aquí los transportes llegan cuando deben y a su hora; y que nosotros mismos somos más puntuales en nuestras citas de ocio o trabajo que nuestros colegas europeos, de los que se supone que hemos aprendido esa virtud. Pero pasando a mayores conceptos ocurre asimismo que nuestra europeidad comienza a florecer –múltiple y variada- en el plano de las ideas. Si uno lee “La tumba de Leónidas”, el último libro de Josep-Carles Laínez, no le cabrá duda de lo que digo al reparar en el subtítulo: “la derrota que salvó a Europa”. El nervio literario e histórico de esa narración e interpretación de la batalla de las Termópilas, (480 antes de nuestra era), lleva a Laínez a reconstruir la resistencia del rey de Esparta y de sus trescientos hoplitas frente al inmenso ejército persa como un ejemplo de la voluntad de autonomía e individualidad de la cultura europea. Sin duda que el tono apasionado y preciso de esta obra del valenciano Josep-Carles Laínez es el propio de un nacionalismo paneuropeo. Y sin olvidar que Laínez es además, como autor, uno de los escritores plurilingües -que tampoco hay tantos- en las distintas lenguas españolas: incluida la asturiana, de cuya literatura forma exitosa parte. Ya sé que corre por ahí una película mediática y espectacular sobre el mismo tema de Leónidas y sus trescientos. Mejor que mejor, puesto que no importa la sola idea de la vida de Europa sino también la continuidad y modulación del género heroico. Véase en palabras de Laínez: “Pero sólo hay un ataque posible, el del resentimiento, y ése lo hemos conocido en abundancia. Todo europeo debe sobreponerse a esa mansedumbre de aceptar lo dado, debe impedir que lo confundan con un objeto de intercambio o con una masa donde los individuos son indistinguibles”.

Enero 2008

Antroxu 08

Hai dos tribes d'antroxu periquí últimamente. Una ye la de los clásicos antroxos, como el d'Avilés y el de Xixón, que sirven pa facer la burla y xirigonza de los poderes enchipaos d'esti mundu y pa marcarse de pasu unes cuantes de picardíes a cuenta de les mázcares y de los vistíos de disfraz que se fabriquen en casa. Y dempués tenemos l'antroxu d'Uviéu que nun se cómo será esti añu pero que davezu vien a reducise al desfile oficial que nun dexa expresase muncho nesi día señaláu al desparrame de la libido y a la gayolera crítica mazcarada de les persones públiques, ya seyan de la política o del famoséu. El por qué d'esos estremaos estilos déxolo yo al estudiu de la socioloxía urbana pero tal paez que'l alcalde de la capital, tan entregáu agora al pruliempléu, nun quier competencia tampoco nesi tarrén. Y ye que hai que reconocé-y a D.Gabino de Lorenzo l'humor habilidosu pa vistise lo mesmo d'asturianín que de Pichi castigador con pañuelu blancu al cuellu: pa eso tien vara alta, igual nel Principáu que bien ceo nos mesmos madriles.

El carnaval foi de siempre un festexu mui entemecíu de tradiciones –l'antigua del 'currus navalis' y la cristiana de les 'carnes tolendas' seyan les principales- y por eso almitelo too: hasta la novedá mundializada y adolescente de los disfraces tipu terror bizarru, el mieu que se compra nes tiendes 'made in' Taiwan. Ye la opción más cómoda del ver, escoyer y marchar revestío de 'sacerdote tenebrosu', 'princesa de medianueche', 'reina vampiresa' o 'santu mortal'. Y, tranquis, que nun falten los y les monxes-sexy y demás irreverencies a embute. Lo que pasa ye que la realidá supera a la ficción tamién nesto d'enmazcarase y la gran representación dexa nanu al probe carnaval. Almiren si non la 'performance' de los ciudadanos obispos Martínez Camino y Cañizares, qu'acaben de perfacer mangaos nel púlpitu mediáticu el chiste preelectoral supremu d'aquel peliculón, "Divorciu a la italiana": "Fíos míos, yo nun vos digo a qué partíu tenéis que votar pero pídvos que votéis a unu que seya demócrata y que seya cristianu". ¡Ah! ¿Pero ye que hai dalgún partíu per estos llares que nun respuenda a eses característiques? De toes formes a la Casa del Pueblu de Madrid apagarórense-y dos lluminosos y agora el lletreru diz: "Unión General de Trabadores". Con que la risa va per barrios.

Febrero 2008

Sin trampa ni cartón

De carnavales seguimos pero de extranjis, como el entrañable e incisivo Charlot que llevaba cuello y puños duros pero nada bajo la chaqueta: presumir sin camisa. Lo de Londres de hace poco, no me olvido. Una reunión más del G-8 y siguen sin invitarnos. No es que esté bien pero por algo se le notó muy cauto a Rajoy en sus críticas al gobierno. Ese es un club privado –se sabe- que ni es de los más ricos, ni de los más demócratas ni de los más poderosos. Es el club de los más importantes según ellos, así que con aumentar una cifra ya estaríamos dentro. Era de ver, con todo, la sonrisa de conejo y cara de nerviosa emoción del Profesor Prodi a la entrada del 10 de Downing Street. No era para menos, lo acababan de echar de su gobierno pero sabía que nosotros, a punto de sobrepasar a Italia en la carrera, aún no somos bien quistos. Hay que hacer más méritos, se supone, y por lo visto los de Aznar con el trío de las Azores no cuajaron a tiempo. Se podía ir a Irak de buena fe, pero si allí no había la alarma que decían el compromiso se ablandaba lo bastante como para salir de aquella Babilonia a toda prisa. Eso hizo ZP y no gustó mucho. Pues mira qué pena. Relajarse y a barajar. Por aquí la última charlotada equívoca es el caso del proyecto de edificación de las Trillizas, o Tenedor Inclinado, en pleno centro de Uviéu/Oviedo. Se trata de un típico caso ‘especulativo’, que diría Guy Debors, el profeta de Mayo del 68, y por eso su primer efecto es que la gente se lance a dar el espectáculo de mesarse los cabellos denunciando la arquitectura espectacular y la especulación, etcétera. Llegó la hora de echarse sobre Santiago Calatrava, al que en muchos casos adulaban hasta ayer. El arquitecto valenciano, empero, con tal nombre español y sus varios despachos por el mundo, y su Premio Príncipe de Asturias resulta bastante inexpugnable y va dando órdagos parecidos por ahí, véase el de la Fordham Spire, en Chicago. El problema reside en saber si esta es una distracción más o una genialidad incierta, porque Calatrava ya ha dejado en Buenavista un buen pegote que tardará cinco décadas en ser asimilado por el espíritu carbayón. En cuanto al rascacielos-Tenedor resulta que tiene competencia añeja en el perfil urbano: un edificio se construyó en Oviedo, decía el penetrante Ramón Cavanilles, que es la Catedral. Háganse las torres de marras, pues, si las cuentas cuadran. Pero en otra parte.

Febrero 2008

Elecciones de verdad

Las de verdad son la nuestras. En este caso y en breve, las generales de España. Pero es evidente que las elecciones en los Estados Unidos crean un interés tan obvio como necesario. Las nuestras son importantes por cercanía. Y las suyas por influencia, pues determinan según quien gobierne algunas líneas de actuación: no tanto en la economía –que el mercado se las apaña más bien solito- pero sí por ejemplo en la política social interna y en las grandes o pequeñas intervenciones exteriores en el ancho mundo. Ahí sí que tiene poder inmediato y contundente el equipo que esté en la Casa Blanca, siempre con las lógicas mediaciones vigentes en democracia: no nos vayamos a creer la broma mediática que llama ‘Emperador’ al Presidente de los Estados Unidos como si fuera un Calígula. Pero si en vez de pensar en ese modelo de ‘malo’ imagináramos un modelo de ‘emperador bueno’ se da la posibilidad de política-ficción de que cual nuevo Caracalla (que lo hizo en el año 212) él nos concediese la ciudadanía a todos sus súbditos con el fin de que entráramos en las votaciones que nos afectan en vez de limitarnos a verlas por la tele. Aquí en casa se fantasea con esa broma. Y lo problemático de su realización dice bastante de la impropiedad de hablar hoy de imperios –del mal o del bien- así alegremente. Pero hay muchos otros acontecimientos novedosos que parecieron ficción hasta hace poco y que se viven ahora como si fueran de lo más natural. Uno casero: me comentaba un colega valenciano estos días que cuando él era niño parecía un sueño que la técnica llegara pronto a obtener abundante agua potable y de regadío –anhelada en su tierra- mediante un proceso desalinizador. Ahora se hace pero es una solución sólo de apoyo porque cuesta una pasta y tiene problemas ecológicos. Y noten ya otro acontecimiento de ese tipo, que es el que quiero subrayar aquí: dado el momento electoral y la peculiar carrera desde el ‘caucus’ del Partido Demócrata es casi seguro que la presidencia de los EEUU la ocupe dentro de nada una mujer. Y si no, un negro. Sin paliativos. ¿Pero cómo? ¿No decían que eso era imposible a corto plazo? Y que conste que Hillary es una verdadera mujer, a todo efecto, y que Barack Obama, además de hawaiano, es un verdadero heredero de la lucha por los derechos civiles. Así que atención a la jugada y a ver qué ocurre.

Febrero 2008

Generaciones y “efecto trenza”

Hay una teoría de largo alcance que pretende ser lo bastante sólida como para explicar los grandes cambios en la historia humana por medio del concepto de ‘generación’. No voy tan allá en estas líneas. Me conformo con advertir en mí mismo el propósito de enlazar entre sí los logros, los anhelos y los estilos de las generaciones de personas que conviven con la mía. Y observo que esta actitud no es tan popular como pudiera parecer. Noto lo mucho de cierto tiene que haber en la teoría de las generaciones por lo reacia que es la gente a salirse de los prejuicios de su propia generación, que se le figuran límites evidentes de la norma y de la normalidad a las que las demás son incapaces de atenerse por exceso o por defecto. ¿Osaré confesar que eso a mí no me pasa? ¿Que me empeño en complacerme en lo que los mayores que yo consideran triunfos propios y que atiendo admirado a las novedades vitales e inéditos puntos de vista de las generaciones más jóvenes? Será que las militancias a las que me apunto necesitan perentoriamente la suma continua y sostenida de esfuerzos generación tras generación. ¿Pero qué militancias o qué profesiones o qué empresas no precisan esa continuidad esforzada? Hay un ‘efecto trenza’ que como dice la voz popular es ley de vida: hemos seguido a nuestros parientes y maestros en unas cosas y en otras no y nuestros retoños han hecho lo mismo con nosotros. Y ese efecto ocurre también a nivel más colectivo con las generaciones triunfantes, que agotan con entusiasmo sus poderes, y las generaciones acumulativas, que afinan y macizan lo que las otras han ordenado. El ‘campus’ universitario, tal vez, ofrece una peculiar ilusión de camaradería intelectual teñida de madura juventud común entre discentes y docentes. Yo me miro la prensa estudiantil con esos ojos. Una portada explica que el universitario medio es de centro-izquierda y católico no practicante. Desde ahí lo mismo se va a la contestación al sistema que al ‘dulce far niente’. En otra varias chicas de la Asociación de Jóvenes Musulmanes de Madrid cuentan que llevan el velo contra la voluntad de sus padres. Detecto y espero “efecto trenza” ente unos y otras. La revista “New Scientist” afirma que ir a votar o quedarse en casa ese día depende –al igual que ser liberal o conservador- de factores genéticos. ¡Caramba! Confiemos sin embargo en la fuerza de la persuasión.

Febrero 2008

Caridá y confianza

Falando de dalgún de los míos ensayinos (asina los llama un críticu) pregúntenme los míos estudiantes que si lleí la última encíclica del Papa Benedictu XVI y que qué me paez: que qué podemos facer nosotros con esa doctrina. Quedo tocáu, collacios. Nun la lleera. Y la pregunta, amás, nun me la soltaren nel colokuu ordinariu del nuestro Círculu Hermenéuticu sinon naquel sitiu onde salen a rellucir les entrugues y les cuestiones más importantes y esotériques: nel bar u se tomen les copines y les cerveces dempués del seminariu. Con que púnxeme a ello y nesti momentu soi a dar anuncia de que lleí la encíclica “Spes salvi” de cabu a rabu. Y quedo comprometíu, si m’obliguen, a escribir otru ensayín d’esos míos en cuenta de contestar en traza a les preocupaciones de los señores alumnos que son tamién, daveres, amigues y amigos. Home, nesta columnina (too ye pequeño equí, como ven, en comparanza cola llesia Católica) voi contar la rempuesta que dí a ciegues na mesa del bar y dalguna otra cosuca. Toi tranquilu porque una encíclica ye un tipu de documentu -una carta de teoría doctrinal y de práctica pastoral- que nun fuercia a enfrente a la pretensión dogmática d’infabilidad de quien ocupa la Siella de Pedru. Asina que atrévome a dar una pista del necesariu y respetuosu disensu con quien cuida la autoestima y la moral y el bientar anímicu y estéticu de millones y millones de persones d’esti mundu. Fixémonos en tientes nel títulu de la primera encíclica del papa teólogu que ye Joseph Ratzinger: “Deus charitas est”. Silenciu y meditación. Dios es caridá. Con tol mio ciñu, voi probar a da-y la vuelta: “Charitas Deus est”. La caridá ye Dios. De xuro qu’acabo de salime de la ortodoxa (aínda más) con esa mínima propuesta pero pienso daveres que’l mensaxe supremu del amor de caridá hai que lu compartir ensin empeñase en seguir aplicándo-y al términu “Dios” una existencia d’imaxinariu medieval. Dígolo como ciudadanu cristianu y européu. (Arriendes d’eso alvertí en “Spes salvi” que Ratzinger pon “fe” onde había de poner “confianza”: otramente la reapertura del infienu de los malosos sigue calteniendo el clásicu tufu espiritista). Lo que despliqué –con perdón- a la mio xente de la cafetería Kin foi que la fe operativa ye ya la confianza común y que Xesús mesmo ye testigu y servidor, más que guardián, del misteriu y del arcanu de la salvación común. A la fin, coses de Cuaresma.

Marzo 2008

En este día

Escribo bajo la inevitable pesadumbre veinticuatro horas después del temido asesinato que no fue posible eludir. Cuando salgan a la luz estas líneas se habrán cumplido una vez más los gestos de sentimiento y los ritos funerarios. Es una pena porque se supone que la grandeza del estado democrático consiste en hacer y deshacer lo que sea en la vida ciudadana sin que parte o interés alguno recurran al homicidio como argumento. La campaña electoral finalizó así en medio de esa sacudida, pasó la jornada de reflexión y a lo largo del día de hoy se irá viendo qué vía, qué tono, que ‘gobernanza’ tendremos durante los próximos cuatro años. Hay que decir con sencillez, lo primero, que una sociedad libre no se zafa de la violencia –de varios tipos- por mucho que persiga con ahínco, y sobre todas las cosas, la seguridad. Pero la violencia disminuida que ha representado durante décadas la organización etarra puede y tiene que concluir. En uno de sus fondos es una consecuencia lejana de nuestras guerras civiles que no puede continuar siendo, o manipulándose como si lo fuera, una especie de psicodrama personal y colectivo permanente. Y es por eso que su segura y en todo caso deseable extinción próxima resulta signo y aviso del salto cualitativo que aún le falta por dar a lo que es España según sus ricas posibilidades constitucionales y según la flexible riqueza de su creatividad social, ambas inauditas hasta el presente en su historia. Es preciso disponerse a ese salto cualitativo más allá de la justicia social y del control de la corrupción de grandes y pequeños, y más allá de las trifulcas tácticas internas e incluso más allá de nuestra sensación de bienestar. Hay unas fuerzas dirigentes más expeditas y preparadas que otras para responder con esa flexibilidad creativa que el salto cualitativo exige. Pero todas tienen el encargo implícito de darlo y de liderarlo. Porque, digámoslo de una buena vez, España prepara su ensayo con todo, sin que nos demos cuenta en el día a día, para volver al escenario de la hegemonía mundial: en la parte que le toca de su función europea y aún más diría yo. Valido aquí lo que Esther Tusquets escribe en sus memorias de chica: “...sabía que, siendo como era, había sido muy amada y sería muy amada en el futuro, y era la aceptación de otros la que hacía que yo me aceptara también. La vida me había dado unas cartas determinadas, y habría que jugarlas lo mejor posible”.

Marzo 2008

Estrenos por adelantado

Quiere la liturgia católica, cuyo calendario seguimos tan contentos por lo civil, que hoy sea Domingo de Ramos. O sea, día de estreno. ¿Se extiende la costumbre de estrenar ropa en este día? Creo que sí. Para la infancia, seguro. Que para eso está al quite El Corte Inglés, y su competencia, naturalmente: para adelantar el acontecimiento primaveral si es que a la motivación del estreno indumentario le hiciera falta un refuerzo. Tan adelantado viene todo este año español que las Fallas valencianas calientan la Semana Santa, el señor San José y los demás papás se mezclan con el despistado grupito de los apóstoles, y por si fuera poco –si es que alguien no tenía nada a mano que estrenar- estrenamos un Zapatero en funciones. Conviene fijarse en que los grandes almacenes por excelencia, con sus vicios y virtudes, hacen historia de ellos mismos como institución colocando de nuevo en primera línea su anuncio favorito, tan popular, para estas fechas: “Ya es primavera”. Y aunque aún no lo sea ya florece en El Corte Inglés. Como en ese ‘mantra’ hispano se encierra una filosofía de bastante peso conviene recordar también su origen, porque los años pasan y dejan su poso de realidad. Hace veintidós años escribió Fernando Castelló, presidente de Reporteros sin Fronteras, un resonante artículo titulado ‘Tiempos posheroicos’ (era para “El País”) en el que con un estilo tan culto como irónico, tan inspirado como pasional, tan elevado como terrestre, daba por cancelada la época de las esperanzas doctrinales y fraccionales puestas por grupos e individuos en la avenida de un mundo épico-lírico superior. Ciertamente que él pedía entonces un nuevo Jasón que nos embarcara otra vez en el Argo a la búsqueda del “alba de oro”. Pasó Felipe, pasó Aznar y ahora tenemos a ZP, cuya figura de héroe tira más para el modelo del Primo de Zamosol, en última instancia, que para la mitología griega. Castelló, al que veo agudo y empeñado, concluía con la célebre frase que tengo el gusto de reproducir como homenaje a esa oportunidad e incitación a una respuesta actualizada: “Bueno, y después de todo, pensándolo bien, qué más da si ya es primavera en El Corte Inglés”. Otra cosa: los niños de Jerusalén ponían su vestimenta dominical a los pies del burrillo que lleva a Jesús. Pero con algo se quedarían puestos. Esa es la idea: hay que estrenar y aclamar. Pero no estrenen ustedes “todo”. No es elegante.

Marzo 2008

Autodifundirse

Es día de resurrección, de sobrevivencia, de transformaciones. En tantos sentidos. Y en uno inmediatamente inferior al misterio puro y duro tenemos éste: que hay que difundirse para surgir y resurgir. De mi colega Romà de la Calle que es uno de los filósofos españoles más difusores de la estética, recibo preciosos libros: salen del MUVIM (Museo Valencià de la Il·lustració i de la Modernitat), que él dirige. Muchas de nuestras instituciones públicas de cultura dependen de las Diputaciones, pero no las asturianas, como saben, porque aquí a la Diputación se la comió la autonomía uniprovincial. Es un inconveniente, pero en esta hora posterior a unas importantes elecciones conviene recordar las bondades del sistema autonómico, que con sus diversos niveles administrativos equilibra y compensa los poderes de quien gobierna en el Estado y de quien hace oposición. En cuanto a los libros y similares ya se duda en confiar en ellos para la tarea de la autodifusión universal. Resulta que los chinos son muchísimos y no ven la TV a la vez, con que las posibilidades de que lleguen a conocerle a uno (o a U.Eco o incluso a Raúl) son escasas. Un tipo ha calculado, por otra parte, que nadie lee más de 2.200 libros a lo largo de su vida mortal, lo que desanima a los potenciales escritores aspirantes a la inmortalidad. ¿Para quién vas a escribir? ¿Para los cuatro amigos? Y si logras un 'best-seller' potente desengáñate: te harás rica, pero depositarán tu nombre en la papelera a la salida de la estación y allí te quedas. Borges mismo lo indicó de otro modo: a partir de una cierta edad no te dará tiempo a abrir todos los libros de tu propia biblioteca. Da lo mismo, además, que tus libros y los libros todos sean electrónicos, audiovisuales, interactivos y digitales. La Red discurre sobre la virtualidad de la Red pero no sobre las cosas y su historia. Las inmensas bibliotecas encierran claves inalcanzables para los tropecientos millones de chinos, que poseen sólo manuales tan útiles como fluctuantes e inseguros. Tu inmortalidad a corto plazo se pierde en esos circuitos. Cuidado, pues. ¿Consideras inteligente a una persona? Empieza a dudarle si las ves perpleja. Lo dijo Nietzsche. Así que en punto a perpetuarse y autodifundirse sólo se me ocurre asegurar lo que el mito sagrado de la fiesta de hoy enseña: que seremos transformados en un instante. ¿En cuál? Eso es lo que se ignora. ¿En este mismo tal vez?

Marzo 2008

Los nuestros premios

Xubir pente la biesca al castiellu La Zoreda que ye en realidá un palacete curiosu d'estilu francés. Y cerque d'Uviéu, en títulu lliterariu. El palaciu, que la familia propietaria nun llegó a estrenar, remocicóse. Agora ofrez restauración y 'spa' –esi balneariu cosméticu y modernu-. Bien ceo abriránse les habitaciones del hotel. Nosotros vamos al espaciu mayor, una nave elegante metanes xunto la casa, porque somos cantidá. Casique somos toes menos les que nun quixeron venir. Vamos dar los nuestros premios, los d'esti periódicu, y ustedes tienin la noticia dende'l xueves de nueche. Son los premios “Asturianos del año 2007” (van cuatro ediciones) que concede 'La Voz de Asturias' y la so empresa a persones y a instituciones de la nuestra comunidá a les que esti mediu de comunicación y d'opinión quier honrar conforme a los sos méritos. Al son de la banda gaites relucen los xuegos de neón a la puerta pela que va entrando'l Presidente Álvarez Areces, acompañáu por miembros del gobiernu y xente de la política. Escenariu, cámares de tv, pantalles de plasma y una media lluz mui al estilu nórdicu, como pa da-yos a la entrega de premios, y a la cena dempués, un aquel d'intimidá. Na nuestra mesa falóse d'autobuses, trenes, aviones y del coche que nun pita de Fernando Alonso. Y tamién de gaites y de bodes y d'eleiciones, por proximidá. Lo qu'interesa, ¿non? Les azafates, con un modelu de diseñu a lo “anís de l'Asturiana”, diben guapísimes. Y más música y más cantu de les xóvenes promeses: “En un país de fábula vivía un viejo artista”. Más ilusiones y alusiones. El Rector Juan Vázquez recuerda la voz popular que surdió cuando l'anterior centenariu: “¡Viva la nuestra Universidá”. Y digo yo: organizóse tamién d'aquella una monumental 'danza prima' qu'igual taba bien repetir. Francisco Rodríguez, señor de los llácteos, allabancia a la medicina. Y los médicos Crespo, Paz y Martínez, doctores de la salú y de la modestia, citen a Bernard de Chartres (sieglu XII): “Vamos al hombru de xigantes”. Dientro del gremiu d'ellos, de xuro que sí. Otramente tenemos a Contratas Iglesias y a la Fundación Itma nel sector empresarial y científicu, a la Fundación Cristina Masaveu en cultura, al Grupo Greim de la Guardia Civil en valores humanos y al club de h.oquei Biesca Gijón en deporte. Pero los xigantes ancestros y comunes d'esta sala –entrúgome como pa mín-, ¿ú-los?

Marzo 2008

Cuatrocientos años

Mientras se fragua el nuevo gobierno español para la legislatura que comienza la gente universitaria de aquí nos preparamos para elegir nuevo Rector (o Rectora, por cierto). En pleno año de múltiples fastos, que incluyen aniversarios de símbolos asturianos (Cruces) y de actos de soberanía (1808) resulta notable que el calendario electoral haga que Juan Vázquez, nuestro Rector, acabe su mandato antes de que llegue el 21 de Septiembre, San Mateo: fecha de la conmemoración de los 400 años de “la nuestra Universidad”, según a él le gusta decir evocando la voz popular del anterior centenario. Pero todo está en marcha. Ha salido un DVD hecho para la TPA - “Una memoria oral”- que recoge testimonios de personas de los distintos estamentos universitarios. A mí me ha tocado estar entre ellas quizás porque escribí en 1978 un librito que me encargó José Antonio Mases y que titulé con militancia “La Universidad de Asturias”. Después de treinta años parece bien establecido que así ha llegado a ser. La Universidad de Oviedo, la última de las fundaciones clásicas universitarias en España, ha devenido –con la geografía de sus varios campus- verdadera universidad asturiana. Y los sentires que se oyen en el DVD lo corroboran. Como en cualquier institución o empresa se ha podido ver a lo largo de este tiempo que cada quién ha aplicado su marchamo universitario para promover esto o aquello o para promoverse a sí mismo. Se ha visto también cómo la dura ley de la demografía y de la oferta de trabajo moldea las vocaciones. En mi especialidad, menos: la filosofía como profesión es vocacional y siempre habrá unas cuantas personas en ello para que las demás puedan ejercer de filósofas por libre. En el DVD se insiste mucho –y bien está- en el tópico del Grupo de Oviedo y de la Extensión Universitaria de hace un siglo. Pero es hora de que alguien tome distancia para apreciar igualmente las bondades –que las hay- del profesorado y sus grupos y actividades en la universidad asturiana de hoy. Por lo demás resuena un sentir unánime en el DVD: la convergencia europea exige afinar el perfil de cada universidad. Se trata de ofertar lo nuestro propio a todo el mundo y de captar los mejores elementos allí donde estén para líneas de investigación específica y prestigiosa. Nuestros primeros cuatro siglos piden eso: lenguas y humanidades más ciencia competitiva.

Abril 2008

85 años de la Voz

Así que fue el 10 de Abril de 1923. Ese día nació 'La Voz de Asturias'. ¡Qué tiempos tenían que ser aquellos de los Años Veinte del siglo pasado! Nuestra cultura urbana ha hecho ya imagen y espectáculo de las décadas del siglo XX y a todas luces las más simpáticas y afines son los Felices Veinte y su retoña, la Década Prodigiosa de los sesenta. Y si 'La Voz de Asturias' fuera una señora, que ya lo es en su género gramatical, tendría ahora esas espléndidas ochenta y cinco primaveras que saben lucir las chicas que se han conservado liberales y libres, un poco artistas y un poco tercas enfrentadas a los cambios: amigas de la sempiterna juventud. Bien es cierto que en las épocas felices también hay gente infeliz. Cuando el prócer Tartiere lanzó 'La Voz' había una coyuntura favorable (que diríamos en los sesenta) por la cual hacía dinero y se divertía quien estaba colocado para ello. El señor Tartiere hizo empresa, además de este periódico, y su familia sintetizó el Real Oviedo, con lo que el fútbol incrementó la parte de felicidad e infelicidad (ahora más bien esto último, pero cambiará el viento) de la ciudadanía. Al día de hoy quien conserva la memoria de los avatares de 'La Voz' y representa su estilo es el periodista Lorenzo Cordero, a quien mi generación lee desde que era niña y con quien yo mismo coincidí en la revista puntera que fue 'Asturias Semanal', otra cabecera que contuvo el nombre del país y cuya herencia conceptual del periodismo –sostengo- ha pasado sobre todo a esta casa. No sé si convendrá D.Lorenzo conmigo en que la bonanza económico-social que parió a 'La Voz de Asturias' podría haberse aprovechado más para crear las ideas-fuerza que nos defendieran mejor, como comunidad, en las horas de crisis. Los hijos e hijas de 'La Voz' algo logramos. Pero serán sin duda los nietos los que culminen esa adecuada síntesis de empresa, trabajo y pueblo que es la que diferencia a los sitios que son algo de los que permanecen en estado coloidal. 'La Voz de Asturias' puede jactarse de ese cierto desparpajo con el que siempre se ha puesto en sintonía con las altas esferas más progresistas. Que la nao, pues, siga su rumbo actual dentro del muy dinámico grupo Zeta, y que aguante graciosa su vela como procuran hacer con varia fortuna los demás veleros. Felicidades, pues, en tus primeros 85 años, 'güela', y que las repartas con quien no las tiene.

Abril 2008

Ideas rectoras

El número 90 de 'Amnistía Internacional' viene fino. La publicación de la ONG con más solera y más clase –“revista sobre derechos humanos”, se subtitula- aplica ese estilo suyo comedido, preciso y cauto para ponerle a uno los pelos de punta. Pero esa manera es arma clave de su éxito combativo y pacifista: señores gobiernos, viene a decir, sean ustedes como quieran pero por lo menos no maten, no torturen, no repriman y no discriminen; no solo es que esté feo es que han firmando ustedes determinada declaración y por lo tanto a la comunidad internacional puede darle por indagar en su casa y sacar consecuencias sancionadoras. Entre otras cosas la revista habla de Kenia, entrevista a Ken Loach –que hace un cine muy A.I.- y cuenta en 'La revolución de los velos' lo que la activista Parvin Ardalan llama “fuerza incontenible” de las mujeres iraníes, potenciada en el mandato del reformista Jatamí y sostenida ahora, a la espera de tiempos mejores, bajo cárcel, procesamientos y represalias. En las fotos Jelveh Javaheri porta una bandera verde y Maryam Hosseinkhah desmiente su tocado monjil con una cara crítica apoyada en puño de dedos afilados, un gesto que aquí no es fácil que se lo ponga la madre superiora al ordinario del lugar, -permítanme el lenguaje católico. En la calle General Elorza veo un cartel que denuncia el supuesto intento de cargarse los buenos edificios que fueran de la Consejería de Sanidad. Espero que no. El cartel pide que se reutilicen para servicios ciudadanos, en esta capital de Asturias que se ha puesto a la cabeza de España en la subida del precio de los pisos, un siete por ciento. Y en la Universidad seguimos de elecciones al Rectorado: hay que dar la segunda vuelta. La primera la dieron Gotor, Paz Andrés, Santos y Cueto, hágaseme venia de esta cita abreviada y deportiva de nombres que hago yo con todo respeto y compañerismo. Es de buen tono y siempre lo ha sido en Asturias que se conozca a la gente destacada de nuestro gremio y que se sepan algunos de los intrínquilis de la vida universitaria. Gotor ha comprobado sus apoyos y presenta un programa concreto que se resume en seguridad y promoción para las personas y modernidad y nombradía para la institución. El mismo en realidad con el que Paz Andrés Sáenz de Santamaría, dotada de altas prendas, ha de atraer a sus afines el día 23 para lograr la victoria. Al cabo, como dijo Santos, la Universidad siempre tiene razón y siempre gana.

Abril 2008

Ver y lleer

Veo nuna cadena americana, d'eses per satélite, un programa sobre'l musical "Hair", esencia de la paz y del amor setenteros. Falen autores, actores y actrices d'entós de les gracies y desgracies de la que ye la reina de los musicales pop: profeta de la era d'Acuariu, que bien a ser la versión urbano-xuvenil del reinu del Espíritu Santu. Dicen que d'un xeitu o d'otru llegará y yo créyelos: polo menos dirá aproximándose. Y cómo son estos chicos y estes moces yanquis (y sureñes) d'animaes, siempre positives y entusiastes como-yos manden los sos llibros d'autoayuda. Ye verdá que viven nel marcu hexemónicu que los empobina a ello pero nun tien nengún xaciu metese cola alegre vitalidá de la cultura norteamericana como si el muermu de la nuestra arqueoloxía europea fuere meyor: ellí faen y desfaen con optimismu de futuru y equí sentímonos na obligación necesaria (y tenemos que cumplila) de curiar les güelgues y reliquies pretérites. Como dixo aquel Lord inglés, hai que guardase de profetizar, sobre too sobre'l pasáu. Faigo zapping y atópome na casera TV1 col caretu d'Antonio Gala, tan resultón nes entrevistes –pa bien y pa mal– que nun me choca que-y tiren con "bala de plata", (títulu del programa pel que sal). Y como hai munchos misterios neso de tar o de nun tar n'Academia de la Lengua Española entrúgome yo que cómo ye que Gala nun tá, si escribir escribe más o menos igual de bien o de mal que los que sí que tan. Repaso ún de los demasiaos catálogos de publicaciones qu'aporten a casa, echo una güeyada a la obra del colegatu y céntrome dempués nes otres especialidaes: "Los matrimonios irregulares en Escocia", diz una ficha; y otra: "La fiducia sucesoria secreta", tema esti sobre'l que podría yo disertar sin dicir nin pallabra de Drechu Civil. Pónenme. Les demás profesiones pasen del trabayu al placer con rixu y gayola, los d'humanidaes nun guardamos la distancia de seguridá ente uno y otro y por ende rebaxamos la tasa de morbu. Y otro: paezme que daqué dixo Xuan Bello al rodiu d'ello pero estráñame que sigún ye nun s'espelurcie más el personal. La Princesa Letizia, la nuestra -la d'Uviéu por nacencia y d'Asturies, na menos, por casoriu- lleó catalán en públicu. ¿Dexárala la FSA que se-y escape dalgún "ye" o eso tampoco? Vergoña y paradoxa. Vaigamos a una cooficialidá de diseñu propiu. D'una bona vez. Llingua ya y bastó d'histories.

Abril 2008

Des-cuentos

La escritora Carmela Greciet me va a permitir que titule este billete con uno de sus ingenios, puesto que lo ha explicado hace poco en mi Seminario de Estética y la agudeza gracianesca de la invención lo merece. Que de casta le viene al galgo. Greciet llama ‘des-cuentos’ a uno de los tipos de microrrelato que ella escribe y propone. Además de indicar la común nota minimalista de toda obra de arte –que es grandiosa por justa y ajustada, no por voluminosa- nótese la graciosa connotación económica de ese nombre, ‘des-cuento’: porque no hace falta tragarse todos los días la Quinta de Mahler o el último tocho del Ruiz Zafón de turno para mantener el tono estético necesario. En arte se puede tener más afición al minimalismo que a los maximalismos, como le pasa a Carmela y también a mí, pero en realidad la clave del acierto está en el ritmo –como en la vida misma: y no hay ritmo, incluso en la obra monumental, si no hay tijera, silencio y descuento. No me resisto a transcribir aquí las “Seis propuestas para el próximo milenio” de Italo Calvino que Carmela Greciet desplegó ante nosotros cual apoyo de su propia poética. No hay que olvidar que el escritor italiano de los mundos paralelos y de la fantasía ilustrada forma parte del comando espiritual de esa ciudad –Turín- que ha suscitado la filosofía de la ligereza: la cual rige, quiérase ver o no, los más graves asuntos del mundo de hoy. La lista es la siguiente: Levedad, Rapidez, Exactitud, Visibilidad, Multiplicidad y Consistencia. Y el espíritu de la lista, que enuncio como puntos de meditación a mis lectores, puede resumirse en la fórmula que Calvino recoge de otro antecesor que no es Borges (pero podría serlo) sino el muy exquisito Paul Valery: “Hay que ser ligero como el pájaro, no como la pluma”. O sea que lo que se le pide a la pluma de la escritura (y a la voluntad vital) no es que sea como una pluma de ave abandonada a los vientos sino como el ave misma que surca el cielo gobernando su vuelo en medio de ellos. Levedad y ligereza de artista –y de persona- es voluntad decidida y fuerte: realizada al ritmo preciso que aprovecha la materia y las fuerzas que se le oponen. Me he puesto solemne pero no se opondrá Carmela Greciet a que acabe estas líneas que le dedico con un ‘des-cuento’ más casero y político que vengo de vislumbrar en los muros de la pícara Valencia: ‘¡Viva lo Regno!’ Y la firma: ‘Kale Barraka’.

Abril 2008

Mayo 68

Cada década conmemorativa cambia la significación de Mayo del 68, como es de rigor. Hace diez años la memoria del Mayo del siglo XX aún era treintañera e indecisa: se ignoraba si el Mayo Francés había sido una verdadera revolución que falló o una algarada falsa y juvenilista. En España, además, había un gobierno de derechas y la cifra 1998 invitaba más bien a reflexiones caseras. Pero ahora Mayo-68 tiene cuarenta años. Sus personas protagonistas son ya sesenteras y setenteras: están en edad de dar consejos. Por otra parte estamos en el siglo XXI y eso parece que anima a un análisis de mayor claridad global: se vincula el Mayo de París con Vietnam, con la Primavera de Praga, con la masacre mejicana en La Plaza de las Tres Culturas, con las muertes violentas de personalidades como el Che Guevara, Martín Luther King o Bob Kennedy. Ahora se ve cómo alumbró aquel Mayo una rebelión definida contra el equilibrio propio de la posguerra: el estado se había hecho más generoso y más rígido, más interventor y más gendarme. En el mejor de los casos la posición del poder podía describirse con la aguda fórmula de Marcuse: 'tolerancia represiva'. A los ojos de la generación más joven el capitalismo y el comunismo, aparentes enemigos, formaban juntos el ente siniestro que los dirigentes estudiantiles empezaron a llamar "el Sistema". Y esto hasta hoy. Se imponía la acción de la libertad y la libertad de la acción y eso era, básicamente, antitotalitario. El panfleto 'situacionista' de Guy Debord "La sociedad del espectáculo" inspiraba los 'graffiti' del Barrio Latino con su sentencia de que la destrucción de la propiedad por el estalinismo había hecho del Partido "el propietario del proletariado". De ahí surgiría, a la contra, el "semáforo" sesentayochista: el nuevo socialismo, el feminismo y el ecologismo. Esto es doctrina común hoy aunque no sin controversia y sin restos duros (el terrorismo, por ejemplo). Pero me gusta señalar de Mayo del 68 un factor que es pedagógico y que no suele destacarse: la benéfica mezcla. En las aulas de aquí como en las de La Sorbona se entusiasmaron y se amaron los retoños de la burguesía y los de la clase obrera. Y esa fusión de conceptos y de cuerpos preparó el 'humus' de una mejor convivencia y de una democracia renovada. Las mismas que hemos de esperar de la próxima y santa mezcla intercultural que estamos encarando.

Mayo 2008

Reprender

El jueves pasado nos reunimos a comer en el ‘campus’ un pequeño grupo de amigos y colegas. Acabábamos de presentar, por cuenta del “C.H.” y del “Seminariu de filoloxía asturiana”, el primer volumen de la “Odisea”, de Homero, en versión de Xosé Gago. En el pequeño ágape estaban, además del sapiente helenista y su esposa, Ramón d’Andrés, Xuan Bello, Inaciu Iglesias –el empresario y editor- y algunas otras personas. Creo que flotaban en el ambiente dos sensaciones temporales: que por un lado la magna obra de la traducción al asturiano de ese clásico es para nuestra cultura un punto de llegada porque afirma y espesa el instrumental del estándar de la ‘llingua’. Y que, por otro, es el inicio de un trato sistemático de la lengua asturiana con el resto de la literatura clásica. Ambos aspectos habían sido elogiados durante la presentación por quienes entre nosotros saben griego a fondo, sin que olvidaran la nota de que una obra de peso así añade un ‘plus’ de confianza en el proceso de normalización. Suspiramos contemplando lo ingente de nuestra tarea. Alguien sugirió una cifra de años, una proyección ‘probable’ de plazo para el logro de una Asturias oficial y socialmente bilingüe: y cuando les recordé, por un decir, la edad que yo tendría para entonces se nos demudó la color, la mía la que más. Me fui corriendo porque por la tarde presentaba en otro sitio, junto con el arquitecto Rogelio Ruiz Fernández, la última obra –superdinámica- de Rubén Figaredo: “Ángulos muertos, nuevas entregas para viajeros”. Delante de otros cuantos amigos disfrutamos con el elogio de un objeto que es palabra más imagen e imagen sobre palabra, que lo mismo discurre entre las manos que se aparece en “las ventanas de Guillermo Puertas”, que está escrito en un español tan chispeante y proteico que lo entiende todo el mundo como si fueran las fotos. El historiador del arte y artista en general que es Figaredo comparte conmigo varias cruces y una es que la gente nos reprende mucho: se ve que nos empeñamos en preparar combinados de sabores contrapuestos que resultan algo arduos. “Me haré amigo de los lares viales, elfos y penates, de los descamisados que apuran el ‘don simón’ de un presente sin futuro”, (Rubén, 2008, página 60). Más: Jordi Pujol, de paso por aquí, nos reprende por lo de la ‘nación’ y demás. ¿Son las riñas del ‘avi’ un seísmo asiático?

Mayo 2008

“Abrazadísimos”

Escribo d’Europa y d’Eurovisión ensin saber, ñidiamente, qué va pasar dentro d’unes hores col Chikilicuatre d’esti añu, que cancia y bailla el Chiki Chiki nel Festival. Si pasa daqué gordo comentáremoslo. Lo evidente ye que mediu sieglu d’Eurovisión da pa muncho na historia de la cultura popular y urbano. Nel máxicu 1968 España entró pel “La, la, la” de Serrat/Massiel na Europa del espectáculu familiar. Cuarenta años dempués son los países del Este los que s’esguedeyen por atopar premiu y un sitiu al sol nel imaxinariu europeu común. Agora como anantes les aliances, pautos y enguedeyos ente delegaciones aseguren la emoción tres de les cámaras. A Italia, con ‘Berlusca’ o sin él, nun-y fai falta demostrar nada en puntu a canción: hai tiempu que la RAI tiense descolgao d’un Concurso que –sigún la opinión más conforme- mira más al circu televisivu que a la calidá musical. Pero España tien que seguir lluchando por liderar el pelotón del xaréu eurotelevisivu: hai equí bayura de idees, de música y de imáxenes como pa dir cada temporada a un estilu distintu de xente y d’arte ganadores. Ente una y otra, la señora de la tele Rafaela Carrá presentó eso l’otru día en TV1: el blancu y negru de les nuestres canciones orixinales d’Eurovisión y el color xeitosu de les versiones actuales. Prestoso: el rixu de gustar que tien la xente del arte y les vueltes que da la vida. Rosa la primera, que fai posible lo imposible d’entós: que’l “La, la, la” se dea bilingüe, castellán-catalá. La gracia del flamencu-pop y de la rumba. L’aire melódicu más arabesco de los dos ‘Davides’ –Bustamante y Civera (faltaba Bisbal, el terceru)- cuando asonsañen a los modelos más forníos de Rafael y de Sergio Dalma. Y la fachenda d’esti (que llámase Joan y Sergi) canciando aquel “Eres tú” de les mocedaes vasques. El “estando contigo, contigo, me siento feliz” de Conchita Bautista, que sabía a rancio en 1961, resulta en 2008 tan ‘sexy’ como la versión de Marta Sánchez. Y el “bailar pegados” que pintaba hortera cuando’l resultón Sergio Dalma empezaba resulta agora romántico-moderno na ‘cibervoz’ de David Civera, el chaval de Teruel. “Abrazadísimos” toos, como diz esa canción. Abrazadísimes (Alaska y Karina tamién) a Europa. Fálese como se fale, abrazadísimos al llugar donde l’espíritu fízose teúnica y la virtú del placer cotiza en bolsa.

Mayo 2008

Fisco y riqueza

La declaración a Hacienda nos trae mártires por estas fechas. Pero es que en la dualidad de nuestra vida hay dos épocas asentadas para el examen de conciencia: en Navidad meditamos sobre nuestra alma inmortal y seis meses después el Fisco nos obliga a meditar sobre nuestra solvencia mundana. Pero es que no hay otra si se quiere tener buen gobierno. En la situación arcaica quien no tiene se resiste a que le quiten de lo poco que le dan y quien sí tiene se niega a que le despojen de lo suyo. Después viene la democracia, que consiste fundamentalmente en alternancia en el poder más recaudación justa y eficaz para el erario público. De ahí la anécdota de aquel Subsecretario que viene deprimido de discutir partidas presupuestarias con los del Ministerio de Hacienda: “yo creía que eran de los nuestros”, gime desolado el hombre. Y es que los gobiernos pasan y el aparato del Fisco permanece, al servicio de los intereses del Estado. Lo que ocurre es que para que se produzca la salida de la pobreza hay un factor persuasivo, y si se quiere moral, que consiste en que los ricos acepten un proyecto solidario, para bien de todos, en vez de andar por libre como pasa en los sitios subdesarrollados. Y una vez que la sociedad entra en el buen camino se mira a ver cuánta instancia pública se precisa para sostener el equilibrio del bienestar en relación a la empresa productiva y a los negocios. Dirán que me meto en camisa de once varas pero es que me he mirado una entrevista, cuya lectura recomiendo, en uno de esos cuadernillos color sepia que los periódicos dedican a la economía: y el entrevistado es el hombre más rico del mundo, Warren Buffet, presidente de Berkshire Hathaway, un ‘holding’ que se dedica a invertir en empresas rentables, sobre todo -al parecer- del sector asegurador. Este hombre que vive y trabaja en su ciudad natal (Omaha, que abulta como Uviéu y Xixón juntas pero en Nebraska), empedernido bebedor de la zarzaparrilla que hace una fábrica de la que es primer accionista (Cola-Cola), denuncia esto: entro en mi oficina y pregunto a mis 19 empleados que cuánto tributan de su renta; todos pagaban más que yo; ellos el 33% y yo el 17%. Este Buffet, como ven, no parece muy ‘neocon’ que digamos, lo cual consiste en pasarse de liberal con las grandes fortunas. Apoya a las clases medias y votará al Partido Demócrata. ¿Es Warren el rico bueno?

Mayo 2008

Josep Vicent

Josep-Vicent Marqués se ha muerto a sus 65 porque estaba muy malito desde hace años, pero ahora se estará riendo -no de nosotros sino con nosotras (era el primer “feminista” de España)- por esto de los elogios fúnebres. Pero así ha de ser. Amelia y yo conocimos a Josep-Vicent hace 35 años aunque el recuerdo y la impresión están frescos como de ayer mismo: nos lo presentó en Valencia nuestra amiga la filósofa Celia Amorós. Saltaba a la vista que este Marqués era ante todo un intelectual valenciano de la estirpe venturosa de Jaume Fuster y compañía, el grupo que logró encarrilar el genio y el destino del País Valenciano por la senda por la que ahora discurre: con su historia, su lengua, y su envidiable riqueza. Sí, es evidente que el gobierno que rige todo eso hoy no es el más próximo que digamos al indeleble compromiso sesentayochista –eternamente joven ya- de Josep-Vicent Marqués. ¿Y qué? ¿Acaso no funciona así, en democracia, el legado nacional, que ha de servir y sirve a unos y otros cuando fraguan por fin los poderes de una comunidad? No quiero entrar en comparaciones, pero, por favor, apliquémonos el cuento. Por aquel entonces Josep-Vicent estaba casado con Celia, de los Amorós de Valencia de toda la vida, y la hija de ambos, Celieta, ha sido sin duda como todo el mundo dice el orgullo y principal consuelo de Josep-Vicent en los muchos bandazos que sufrió. Como era de prever nuestras afinidades nos hicieron entrar con ellos en la relación más amistosa y entrañable hasta ahorita mismo. Una amistad, por añadidura, alegre y chistosa como ella sola, porque Josep-Vicent era, y ahora lo es para siempre, uno de los tipos más graciosos que yo haya conocido. De un humor vivo, rápido, irónico, crítico –un poco como el nuestro de por aquí pero menos rural y más como de guerrilla urbana. Y es que en cuanto sociólogo y escritor, desde su imprescindible “País perplex” a sus artículos en El País (nótese la doble militancia), Marqués fue fiel en la práctica y en el concepto a los colores del ‘semáforo’ que lo hacían pionero de nuestra generación y miembro avanzada de la suya, pesante y sempiterna repartidora del poder (pero no para él, para Josep-Vicent Marqués). Ya saben qué colores son esos: el socialismo, el feminismo y el ecologismo. ‘Amic’ Josep-Vicent, ‘¡adéu!’: viviste tus colores y los enseñaste con todas las consecuencias.

Junio 2008

Miembras

La expresión “miembros y miembras” que la ministra Bibiana Aído ha usado en el Congreso ha destacado por encima de carestías y goles de la Eurocopa. Me toca de oficio: hay en ella mar de fondo y mucho. Al principio el chiste sobre la ministra de Igualdad, mini por sus añitos, se limitaba a su apellido. Pero es que, ahora sin broma, la ministra Aído ha ido a América por tareas de su ministerio y en lo que ha dicho al volver lleva más razón que una santa. Cada joven se equivoca bastante pero la juventud nunca, puesto que trae de serie el valor de su generación. ¿Que Aído ha dicho “miembras”? Pues bien dicho está. Leo que las taquígrafas y los taquígrafos del Congreso han suprimido de las actas de la sesión la dichosa palabra. ¿De verdad? Lástima que Aído no haya mentado en su informe a la Plataforma Andaluza de Apoyo al Lobby Europeo de Mujeres. A ver cómo se transcribe “lobby” en el Congreso. Cito a ese grupo no solo porque sea uno de los defienden a la ministra en este asunto con argumentos en contra del lenguaje sexista sino también porque tiene un nombre tan largo y complejo como la potencia del movimiento feminista, tanto más sólido cuanto más afinadas y urgentes crecen sus demandas de equidad y derecho. Y luego resulta que a Guerra tampoco le gusta lo de “miembras”. D. Alfonso, que tiene bula para fabricar anécdotas como su antecesor y tocayo de apellido, el torero Guerra, suelta que “miembras” no lo dice nadie en la calle y que la lengua no se toca. Pero, ‘mi arma’, claro que no mandas al chiquillo a la tienda de la esquina a comprar cuarto y mitad de “lobbys”. Sin embargo, compañero, la dureza de las connotaciones quiere esto: que ‘miembro’ dice a ‘miembra’ como ‘pollo’ (o poyo) dice a lo otro. ¿No acabará siendo estructural poseer un miembro que acabe en “o”? Por otra parte “miembras” se utiliza en América, ya lo creo que sí. Y lo que afirma algún misterioso académico de que “miembro” posee allá un uso neutro es incomprensible; El R.D.A.E. pone que “miembro” es masculino. Así que después de ‘abogada’, ‘médica’, ‘arquitecta’ bien puede generarse “miembra”. Amárreme usted la sintaxis pero déjeme libre la expresión justa de los significados, que nunca son inocentes. Celebro que la ministra Aído se haya echado encima de su bella presencia, con tanto fogueo, diez o doce bellos años de habilidad política.

Junio 2008

La vuelta del señor San Xuan

Pues que va de sanxuanes y del abluante casu de la vuelta de la foguera del solsticiu a la plaza uviedina de la Catedral. Daveres que foi una sorpresa curiosa pa mín que la xente superactivo de 'Latadezinc' y asina sacara a relucir por esos 'blogs' de la Rede el mio 'Mar de fondo' del añu pasáu al respective. Enllazar la información de les xeneraciones, eso val. Ellos convocaron entós a base de 'sms' y asina pudo prendese una aceptable minifoguera. La recuperada d'esti añu habrá de amburar mañana a les 12 la nueche y albidro que xubirán les llaparaes como tien que ser col fin de que quemén en condiciones apuntes de clase, ropina interior, mueble vieyo y lo que pinte. Y cuidiao al saltala con non se chamuscar los muérganos de por baxo, que son preferibles al mesmu celebru según el semicarbayón Woody Allen. Otramente entrúgome yo –bono- si ye que hai que ver ehí más allá de les apariencies la man de Suárez-Cachero –Felechosa-: que lo mesmo qu'anunció el desaniciu ye mui quien a dirixir la reposición del actu, ensin que falte la "danza prima". Y güeyu con eso, que nun se pide'l corru la patata sinon la danza nacional: si les mases mocés y moñes nun la dependieron nel cole como debíen tendrán que dependela nel sitiu, de quienes la saben bailar. Que la Foguera de San Xuan ye un bien común a toles mentalidaes nestos tiempos que cuerren nun fai falta dicilo, lo mesmo que ye común el bien soberaru del qu'ella ye metonimia o comparanza: esto ye, la llingua, o seya, el bable estremáu y compartíu. Si l'ayuntamientu de la capital fae con éxito anuncios y actos bilingües ¿cómo nun va reponese, ensin acabación, la recurrente foguera máxica de San Xuan? Que por qué ta cristianizada baxo la advocación de Xuan, el Bautista, que si anantes teníamos al célticu Belenos, que si emparenta coles otres fogueres del aniciu del branu que danse per auquiera: dexemos esa erudición pa les persones de la revista 'Ástura', que son les que más trabayen eso. A mí prestábame axuntar a los dos seglares del nuestro cancioneru que celebren el santu el martes que vien: Xuan, el pinta y Xuan, el buenín. Ya saben, unu que ye "tan burru que nun lo hai más, tan vagu que nun trabaya nin cuenta de trabayar". Y l'otru, modelu de la nueva masculinidá: "él fai lo que casa, feliz y contentu, él fai el formientu y él amasa el pan. Nun hai otu nel mundu más buenu que Xuan". ¡Meca, pura socioloxía política!

Junio 2008

Partidos

La reorganización del Partido Popular es una de las cosas más importantes que están pasando ahora en España, me parece a mí. Por más que sea cosa que interesa sobre todo a sus votantes actuales y futuribles resulta cierto que interesa – también en sentido forense- a toda nuestra sociedad. Y el motivo serio lo es mucho: está claro en la democracia del siglo XXI que el buen gobierno es dual en cuanto se compone de quien en efecto gobierna y de quien ejerce la leal oposición. Y eso por mandato de las urnas. Y está claro que el Partido Popular es la fuerza política mayor entre las que conforman la opinión de centro-derecha, sobre todo porque a diferencia de otras opera en todo el Estado, por historia y por ideología. En el PP hay notables mejoras: con la responsable afirmación de Mariano Rajoy al frente, con el recambio generacional que ha propiciado y con el incipiente desmarque de aquel modo de actuar terco, y en cierto modo extraño, de la legislatura pasada. Y en la que comienza ya veremos lo que sucede en la lucha política, que nunca es tan bella y noble como cuando es serena pero no rutinaria, imaginativa pero no revoltosa. Esto se está diciendo por ahí y yo lo repito, pero que gustaría sumarme a una idea que los centros pensantes del PP se afanan en introducir: es verdad, el PP es heredero de los sectores reformistas del franquismo; pero ahora puede incorporarse con razón al abolengo de la derecha conservadora y democrática de nuestra historia moderna. La pareja izquierda-derecha, simplemente, es necesaria para el buen gobierno. El discurso teórico ha ido dándole forma a eso, por ejemplo el de Benjamin Constant – ese genio discreto- a principios del siglo XIX. Y desde que el voto en democracia ya no depende de la propiedad ni del sexo –desde que se universaliza sobre la base de la nacionalidad- las relaciones entre izquierda y derecha se han hecho más funcionales. Sin esas funciones, desastre totalitario. Ese es el dilema. En la España actual la aceptación del papel integrado del sindicalismo y el desarrollo del Estado de las Autonomías, cada uno con sus avatares y trifulcas, han sido las bases del entendimiento. Y como la vida es agonía, y facción y desplante, se trata de eso: de abordar los problemas emergentes y las reivindicaciones de libertad de las personas y reducirlos al común bienestar. Izquierda o derecha. La que mejor lo haga.

Junio 2008

Más partidos

‘No queremos partidos, queremos enteros’. ¿Es un viejo chiste algo sospechoso, o me lo invento yo? Conviene que los partidos políticos estén enteros, pero por dentro de ellos mismos. Ahora mismo el partido gobernante está de congreso, y se le ve entero, al PSOE: en circunstancias normales el éxito hace eso, unidad en la diversidad. Así que la pretérita fantasía autoritaria que no quería partidos sino dividendos expresaba con descaro un capricho pero no una realidad. Siempre hay partidos en la gobernación, e incluso en nuestro propio pasado franquista había dos por lo menos: el partido católico y el partido nacionalista, con sus diversas combinaciones. La situación normal de la vida libre no deja que estemos de acuerdo en todo. Estamos siempre con el “corazón partío”, como Alejandro Sanz, estamos en la obligación de querer a nuestras opiniones y vivencias pero más todavía a las personas amigas, a las que les da con frecuencia por tener otras. Antes las divergencias fuertes, aún dentro de la amistad, estaban disfrazadas por la fe y las creencias (ideológicas); ahora se expresan de modo más abierto en la última diferencia de los intereses propios y de la identidad de cada cual. Me parece ser fiel a toda ortodoxia si les digo que lo que está en juego en todos nuestros líos es el bienestar común. Que el anhelo de unidad posee un fondo religioso que exige por tanto no sólo aplicación racional a los conflictos sino también santa paciencia y darle tiempo al tiempo. Para el enemigo genuino hay quizás otras fórmulas más duras pero para el cultivo de la amistad no hay otra que dar la razón lo más que se pueda y esperar que nos la den más o menos en igual medida. Una cosita: ayer se hizo en Bimenes la “XII Fiesta de la Oficialidá de la Llingua Asturiana”. O sea, un asunto que afecta a un millón de personas, nosotras. También hablan para un millón, y no más, los amigos y amigas que firmaron ese manifiesto llamado “Por la lengua común”. Esperemos que corrijan los matices de tal panfleto una vez que ha obtenido el honor de ser aludido –con un nones- por quien es presidente del gobierno (y secretario general del PSOE). Los efluvios de Bimenes, a su vez, se aposentarán benéficos sobre el conflicto de la Filología Asturiana en la Universidad y sobre el terco antibablismo de la FSA. Eso sí, cuando las diosas y los dioses lo dispongan. Por el bienestar de todas y todos.

Julio 2008

Partidos tres

Y no es sólo que haya tres partidos en el Parlamento asturiano. O sea en el 'Parlamentín', por semántica y sociología caseras. Es que nuestra sociedad está dividida lo suficiente como para que haya en torno suyo un cuarto partido, por lo menos, que no se ha concretado y definido todavía. La polémica lingüística de aquí es el signo de eso. Por un lado la cuestión abierta y no zanjada de la oficialidad de la lengua dice lo que dice, a favor o en contra. Pero por otro lado, como es propio de los signos, lo que la gente siente y piensa de la lengua asturiana remite a una realidad más amplia: otra política para Asturias, otra alternativa, otra aportación, otra opción, otra idea de quiénes somos y de qué tenemos que realizar en nuestra tierra. Es cierto que ya ha habido un apunte de eso, desde luego, que fue el Partido Asturianista de Xuan X. Sánchez Vicente, amigo y compañero de fatigas desde que pusimos en marcha, junto con Xosé Ll. García Arias, la asociación cultural "Conceyu Bable". El PAS, y la URAS de Sergio Marqués más tarde, estuvieron metidos en ese Parlamento de la calle Fruela. Pero como las cosas de palacio van despacio es ahora y en las calles donde se dirime la continuidad de un cuarto partido parlamentario. La reacción de la gente atenta y peleona ante la propuesta de reforma del Estatuto de Autonomía indica que la opinión pública va por ahí. Hay y habrá descontento incluso si se incorpora por fin al Noestatuto (como lo llaman agentes malévolos) la posibilidad de autodisolución del ya citado 'Parlamentín' pero se deja fuera la cooficialidad de la lengua asturiana. La mentada autodisolución es prerrogativa de las autonomías de primera división en el Estado, que permite convocar elecciones anticipadas, como ocurrirá seguramente dentro de meses en Euskadi. Es una cuestión importante pero más bien técnica. Pero la riña y anatema mutuo entre 'proofis' y 'contraofis' en la cuestión del bable y su oficialidad es síntoma existencial de que se inicia un tímido cambio de actitud en el electorado. A ver si resulta que siguiendo pautas ya sabidas se pone a votar de una manera en las generales y de otra muy distinta en las elecciones autonómicas. De momento el borrador del nuevo estatuto dice que el asturiano es "un valor social de respeto, convivencia y entendimiento". Veremos por dónde sigue esta película de asignatura pendiente.

Julio 2008

¿Pero qué cuentu ye esti?

La camiseta verde del mozu ventiañeru ponía eso: “¿Qué cuentu ye esti?” Tábemos nel Auditoriu Príncipe Felipe aniciando l’actu convocáu pola Academia de la Llingua Asturiana, xunto con delles organizaciones ciudadanes militantes de la cooficialidá. Asina que’l cuentu tenía que ser, de xuro, esti -daes les circunstancies-: cómo ye posible qu’esta xente de los partíos políticos nun seya quien a proponer na reforma del Estatutu d’ Autonomía una fórmula mínima de reconocencia oficial del asturianu. Detrás de la mesa presidida por Ana Cano, la presidenta de l’Academia, asitiámonos les académiques y académicos y les persones de les sigles que diben intervenir, toes elles conocíes nel ámbitu del movimientu asturianista y representatives dalgunes de la cultura asturiana d’anguaño, como Chus Pedro, de ‘Nuberu’, o Neto, el humorista y dibuxante. A mí tocóme al llau d’Isabel Torrente y de Francisco J. Fdez.-Conde, colegas de la Universidá y medievalistes de pro: con qu’al desendolque disciplináu de les intervenciones –típicu de la casa- añadíase la mio impresión de que percima de los quinientos asistentes a los discursos de reivindicación y denuncia esnalaba el fondu sentir de que –como dixo la Dra. Cano- veníamos de hai mil años y díbamos hacia otros mil polo menos. ¿Pensarán de sí mesmos lo mesmo los peperos y sociates qu’apauten los intereses propios d’ellos sol refugu común a da-y presencia oficial y gubernamental al “patrimonio lingüístico” del que fala el proyeutu d’estatutu? Sonaron entós los “puxa Asturias” y les palmes a ritmu de “llingua asturiana, oficialidá”. De la caxa d’una moza morena salió la gaita que tocó el himnu. Canciámoslu con ella y xubimos al árbol pa da-y la flor. Agora la morena del “Asturias, patria querida” nun se conforma con recibila sinon que ye ella mesma la qu’interpreta’l cantar. Del mesmu xeitu hai miles de persones que falen y escriben la llingua fecha norma que dende hai trenta años vien a ser la cadarma necesaria de les variaes y estremaes fales del país. Asina foi siempre nel procesu d’afitamientu de les llingües y ye difícil creyer que los arguyosos autores de la fórmula probe del “patrimonio lingüístico” piensen de verdá que pueden y deben caltener al asturianu invisible en España –l’Estáu Autónomicu- y amiseriáu n’Asturies. Esi ye’l cuentu. Pero tien mar de fondo ambute y l’asuntu malpenes entamó.

Julio 2008

Congresos y personas

En este verano de sol y sombra, con sus lluvias norteñas, asoman los congresos de los partidos políticos. Hoy mismo culmina el del principal, la Federación Socialista Asturiana. Yo espero que los debates hayan aireado la pesada máquina de una organización que al fin y al cabo se limita a gestionar una situación estable en esta comunidad en tanto subsistan las ayudas europeas y españolas a nuestra precaria existencia. Y luego es lo que pasa con lo personal y lo colectivo. La infumable filosofía de ciertos fragmentos del argumentario estilo-FSA se mezcla en el corazón de uno con la adhesión al fondo básico del mismo y sobre todo con el afecto y aprecio por tantas personas que lo sostienen. Aunque también -¡ay!- con el sordo y mudo rechazo a que el figurín típico de la cultura 'somática' sea el ejemplo vivo de lo que ha de ser -y permítanme la retórica decimonónica- un buen socialista y un buen asturiano. Y del otro partido numeroso, el PP, llegan igualmente voces cargadas de doctrinas inciertas: eso de que la realidad social y la realidad política coinciden, dicho así sin contexto y además a propósito de la reforma del Estatuto de Autonomía, es como poco una restricción mental bastante chungueta. Eso ocurre en la jornada de las urnas, en la que el pueblo se pronuncia y pronunciado queda. Pero luego ese pueblo, al día siguiente y al otro y al otro, sigue pensando, hablando y actuando; de modo que la realidad social incita, solicita y desborda a la realidad política hasta el próximo encuentro con las urnas, y así sucesivamente. Ese pensar del pueblo puede ser necesidad, sueño y hasta utopía, pero sin él no hay corrección política. (Me parece que Xuan Bello acaba de escribir algo parecido a esto, con la ventaja de que lo hace siguiendo el hilo del filósofo chino Lin Yutang, glosa muy oportuna en estas semanas preolímpicas). En fin, más doctrina veraniega: en solitario y en congreso lo que tiene la libertad es que te lleva al instante a tus límites y a tus limitaciones. Todas estamos encarriladas en ellas. Y al igual que no hay cambio bueno sin tradición, tampoco hay tradición buena sin cambio. Iré a bañarme como siempre a la escalera 13 de la playa de San Llorienzu. Pero gracias a Paz Fernández Felgueroso, a María Xosé Rodríguez y a otras personas podré explicar satisfecho a las bañistas y turismo visitante que estamos, oficialmente, en Xixón. ¿No es un buen inicio de cambio?

Julio 2008

El agosto de D.Gumersindo

Que ustedes se lo pasen bien en Agosto. Que se cumplan sus sueños de aventura o que reposen. Que le den gusto al cuerpo y que disfruten de nuevas experiencias. Pero también hay que subir al monte o bajar a la costa para cuidar de la casa de los padres o de los abuelos, que retaguardia necesaria es de lo que podamos realizar de provecho en la villa y en la gran ciudad. Cada fin de curso se lo digo a los estudiantes de los que sé que les toca por familia y costumbre: cuando vayas a la yerba vete con alegría; es tarea, es deporte, es convivencia y si me apuras en un deber patriótico más: no tiene por qué servir para algo, aunque sirva, sino para esperar la buena llegada de la próxima yerba. En el giro de lo que llamamos con pomposa economía “nuestros intereses” se nos cruzan a los de letras, a su tiempo, nombres y figuras del pasado. A mí se me cruza estos días la vida breve e intensa -55 años- de Gumersindo Laverde Ruiz, que ocurrió en la segunda mitad del siglo XIX y que ha sido estudiada por demás y con cierta frecuencia por nuestros intelectuales. Laverde Ruiz nació en la hermana Cantabria y habitó de joven en Nueva de Llanes. Fue filósofo, poeta, universitario eminente y notable animador cultural en media España. Dicen que su obra y su amistad prepararon el camino de la tremenda erudición neocatólica de D. Marcelino Menéndez y Pelayo, que era persona muy próxima también –como se sabe a Leopoldo Alas ‘Clarín’. Corrían tiempos renovadores y republicanos y de D.Gumersindo Laverde cabe decir que se portó como un gran iniciador. Bajo el espíritu de la nacionalidad ibérica ideó una unión más estrecha de las dos Asturias, la de Covadonga y la de Santillana, sin olvidar la propuesta–en aquella época de próceres– de un panteón de personas ilustres cerca de la Santa Cueva. (Es evidente que fracasó). Defendió el ferrocarril del cantábrico y se le opuso todo el mundo. Abogó por el uso actualizado de la lengua asturiana desde las páginas de “La Revista de Asturias” y de “La ilustración gallega y asturiana”. Con el éxito que sabemos. Promovió siguiendo a Xovellanos la creación de una Academia Asturiana. ¡Caramba! Parece que hoy tenemos a Laverde Ruiz de precursor del par de instituciones que cubren así o asá ese objetivo. Lo dicho: hay que ir a la yerba cada verano para esperar, no sin cierta sonrisa entre ‘zen’ y cachazuda, a que crezca la venidera.

Julio 2008

El agosto de los Barcia Trelles

Si están de curro, por favor, hagan un 'break': un corte, como se dice ahora en la lengua del imperio. Un descanso corto, con objeto de aprovecharse de nuestro privilegiado clima veraniego. ¿Qué sale el sol? Corriendo a la playa. ¿Qué se nubla –lo que es normal según es de caprichoso el Nuberu? Pues que bien, a dar un sano paseo con ínfulas de miniexcursión. ¿Qué llueve? Mejor que mejor: a refrescarse y disfrutar de este elegante verano norteño –el de toda la vida- que nos ahorra los calores letales de por allí abajo. Aire acondicionado de serie, decimos en casa, que nos pone gratis el paraíso natural. Y hay que ver algo de las Olimpiadas que se celebran en Beijing, ahora que el persistente peligro amarillo parece que destiñe y que el deporte de alto rango puede colaborar –esperemos- a una gran confraternización multicolor. Ya sé que lo del Tibet es motivo de polémica en las tertulias de la canícula, pero les aseguro que hasta el Dalai Lama se toma su misión con filosofía: de hecho aconseja amar al enemigo -así en general y más claramente que los nuestros- como vía preferente de arreglo y ajuste. Supongo que ni siquiera el Dalai se opondrá a añadir a tan virtuoso propósito una pizca de precaución. Evoco estos días a D.Camilo Barcia Trelles (que era catedrático de Derecho Internacional y que vivió de 1881 a 1977), porque pronunció una conferencia estupenda sobre el 'Panasiatismo' en la Universidad Internacional de Verano de Santander. Lo que pasa es que era el año 1934 y el 'peligro amarillo' presentaba entonces una facha decidida y fatal, mientras que otros peligros más urgentes –doscientos kilómetros a la izquierda, en Asturias, sin ir más lejos- se agitaban no menos fatalmente bajo Barcia Trelles y demás compañeros de aquel curso. Este Barcia Trelles tenía dos hermanos mayores, Juan y Augusto, que fueron también brillantes profesionales, de la ingeniería y la abogacía: miembros de la 'élite' republicana (Augusto fue Ministro de Estado en 1936) concluyeron sus días en el exilio americano. Cabe señalar que Camilo Barcia estudió en la Universidad de Oviedo y acabó su carrera en la de Santiago de Compostela. Los tres Barcia Trelles eran de Vegadeo. Eminencias de España y frutos también de la 'fronteira' astur-galaica. Claro que hay biógrafos suyos que ponen a Vegadeo en Lugo. Qué aburrido recordar estos detalles de minucia, ¿verdad? Incluso en Agosto.

Agosto 2008

L'agostu de la mar moza

La estremada condición de la parexa braniega ye, dende hai un ciertu tiempu, esta: tu a la mar, yo a los montes; tu a la fondura acuática y les sos caricies; yo a les altures pures del aire. Y esti tópicu, que yera básicamente un chiste familiar del branéu de los años cincuenta –o mar o montaña- vien a ser ya, na filosofía del siglu XXI, una alternativa del necesariu querer d'infinito. Alcuentro que la querencia por asaltar el cielu tien dalgo de seriedá maurecida, mentes que la oriella de la mar tien a favor d'ella un daqué de irresponsable adolescencia. Que la mar ye moza en sí ya se dixo de varies maneres, pero la definitiva púsola en versu aquel percusiosu intelectual de lo infinito que foi Paul Valery: “la mer, la mer, toujours recommencé”. Que la mar escomienza siempre ye un bon enunciáu –nel cuartu versu del poema “El cementeriu marinu”- que desplica cómo ye que la variedá trabayosa de les coses de la tierra vien a dilise nel llíquidu horizonte de la mar y el cielu. Soles surdiéramos un día d'eses agües –cuando tovía nun yéramos nin muyeres nin homes- y desnudes tornamos a elles nortiendo'l infinitu del fin final. Aborrezme dar equí rollos intertextuales, pero solíño namás que'l potente versu de Valery ye un de los más y peor citaos de la erudición estilosa, que lu saca a relucir sin venir a cuentu y encoligándoylu a quien sía –Baudelaire, Mallarmé, qué más da: son nomes qu'acaben n'acentu agudu, son franceses, son tíos, son simbólico-herméticos; quedes bien de toles maneres. La güeyada al infinitu aguarda tamién lloñe de la mar calmosa: yes la periodista xeorxiana Tamara Urushadze y un tiru te raspia'l el brazu, pero tu demientras te curen sigues falando de lo tuyo; yes l'equipu de baloncestu español nes Olimpiaes y observes con plasmu que los otros equipos van ganándote nos anicios y que nun tienen por qué; asina que reaiciones y ganes tu, que ye lo que tien que ser. Pero lo propio de la mar ta neso, en que remocica, como la moceda mesma fai cola vida en xeneral. Asina que si yes 'ye-ye' o 'mod' y fuisti al to festival de Xixón montada na moto sonce –Vespa o Lambretta- y si tas de fiesta ellí nesti finde, tócate canciar “Watch your back”. Que diz: “Tol mundu fala de revolución / d'arreá-y al estáu / coses que suenen a solución final/ enllena d'odiu./ Nun queremos lluchar porque tu lo digas./ Cuida la to espalda cuando nos ataques,/ podemos revolvenos contra ti”.

Agosto 2008

Vida y muerte de este agosto

Cuesta abajo por este agosto. Descender a la playa es también un precipitarse al reinicio de la otra rutina, esos trabajos de los que uno –y todo el mundo- no puede zafarse sin peligro moral. El veraneo consiste en la ilusión de atenuarlos, o más bien de cambiarlos de sitio y de actividades. De repente me encuentro con un niño. Es una aparición, delante de uno de esos edificios exclusivos con letrero de marca. Es muy rubio y está muy serio. “Perdón, señor, ¿podría indicarme dónde se encuentran hoy los contenedores?” En realidad el chico podría ser un coleguilla mío si poseyera medio siglo y tres palmos más. Ojeo desesperado a izquierda y derecha, en esta hora soleada. Nadie a la vista, quietud, pero ningún cubo de basura ni nada parecido. El chico lleva en una mano la pulcra bolsita de restos orgánicos –quiero creer- y un manojo considerable de llaves en la otra. Sus ojos azules me interrogan suavemente. “Suelo depositarla a estas horas, ¿sabe?, y no comprendo por qué no está preparado hoy el contenedor”. Trago saliva y me atrevo a preguntar: “¿Pero tu estás solo o algo así?”. “No, señor, es que mis padres están ahora en el supermercado”. El cívico ciudadanito viste una camiseta y un pantalón de deporte, tipo boxer, en tonos azul pálido. Como no se si se trata de un error municipal o de una chaladura, o si me encuentro en el arranque de una película de terror, decido desentenderme. Indico al perfecto querube, no sin cierta aprensión, que se acerque al bar de la esquina, uno de nombre asturiano, dónde sabrán sin duda orientarle. Y le deseo buena suerte. “Gracias, señor, es usted muy amable”. Cuando vuelvo del baño –el ascenso es como la cuesta otoñal que se avecina- me paso por el bar de marras. Pero allí nada saben de las cuitas de ningún chico redicho. Las únicas noticias las escupe la tele: las lógicas medallas de España en los Juegos de Pekín y el terrible accidente de Barajas, tributo implacable de esta especie nuestra que vuela al comando de la técnica. Se va extinguendo el sueño del verano, una vez más, y en mi dolor y mi tristeza el niño de los pulcros desechos se me figura el travieso ‘trasgu’ Puk. El que arregla amores y desamores a las órdenes de Oberón y Titania en el bosque sagrado. Pero fuera de ese amable recinto solo nos cabe hacer caso del evangelio porque en verdad y por siempre no sabemos ni el día ni la hora de nuestra siguiente reencarnación.

Agosto 2008

Ocupaciones

Mañana es lunes y es día uno. Drástico emblema. Concluyen las despreocupaciones vacacionales, fingidas o no, y comienza la ocupación. Fin del ocio y principio del negocio, que no consiste solo en ganar dinero sino más bien en tratar con los asuntos graves que nos conciernen. El verano está siendo bonito pero exento de aquellas alegrías expansivas de los tiempos boyantes. El personal anda precavido. Está en un momento delicado para la bolsa presente y la seguridad futura. Se cuenta con precisión cada euro propio y se escruta en el horizonte la probable emergencia anunciada: crisis de la energía y de la demografía sobre el fondo serio y la verdad incómoda de un problema medioambiental que exige soluciones globales. Poco a poco nuestra relación con el consumo ha cambiado. Cuando no lo había aún, sino que era un objetivo económico, el sesentayochismo se metía con él a lo bobo, confundiéndonos sin más con el capitalismo. Cuarenta años después hay consumo de veras y la juventud activista de hoy ya no escribe panfletos contradictorios contra él sino que ha articulado varios frentes de acción contra sus abusos. La gente y los bancos se han gastado la pasta durante dos décadas en alimentar la industria de la construcción, que tira del empleo. Así que hay una plétora de pisos para los que no hay demanda y un montón de inmuebles de diversa catadura que las constructoras retienen vacíos a la espera indefinida del mejor momento para vender o para construir. En circunstancias especiales se produce la Okupación, con k. Pasó la primera fase –la del okupa desheredado y menesteroso- y pasó la segunda fase de la ocupación precaria para improvisar una vivienda. Me entero por los papeles de que en Xixón se inicia un proyecto de actividades sociales en el inmenso espacio de la antigua fábrica de colchones Flex. Es la tercera fase: hay muchas percepciones, sociales, ecológicas y naturistas, de lo que es la corrección del consumo: nuestra juventud madura y combativa no se atiene para afirmarlas y enseñarlas a lo que es la disciplina de los partidos. Siempre hay en esto un forcejeo legal. Pero es como si la Okupación, que viene del ‘situacionismo’, coincidiera con la doctrina católica en la denuncia de la “apropiación excesiva”. Esa es la que incurre, a las veces, la propiedad privada.

Agosto 2008

Percebes

El repaso a las incidencias e incidentes del veraneo -con sus grandes movimientos de vehículos y personas- nos lleva casi siempre a enjuiciar a los percebes. Y no me refiero al rico marisco (también por su precio) que nos triscamos de vez en cuando sino a otra clase de percebes, más poética pero ingrata y rechazable. En las carreteras está el tipo que saca el brazo por la ventanilla apoyándolo displicente y osado en la recalentada carrocería: es el tipo del brazo-percebe, que puede ir acompañado o no por el percebe simétrico de la persona que copilota. Hasta ahí el caso va de estilo hombruno e imprudente cuya única ventaja está en que impide a los percebes de turno usar el teléfono con la otra mano que, se supone, va al volante. La segunda fase de esta conducción percebe incrementa un tanto su carácter machista y peligroso: consiste en esa al parecer irrefrenable tendencia que lleva a quien conduce a efectuar el adelantamiento en la autovía cruzándose delante de tus narices como un obús justo para tomar la desviación a la derecha. Te burla con riesgo cierto y quizás se burla. ¿Pero es que no puede esperar detrás de ti unos metros, aminorando la marcha como debe, con el fin de meterse por la vía que le llevará a ese precioso pueblecito donde le espera sin duda su tía Gundemara? Pues no señor, hay un código genético de pillería que empuja al percebe –aunque lleve las dos manos dentro del coche- a apurar los límites del código de circulación: es el ‘rixu’ que le hace sentirse hábil listillo que “se cuele”. Eso le ‘pone’. Creo en general que el suave y clásico insulto de ‘percebe’ se queda corto en otras actuaciones similares: la atolondrada incompetencia profesional que desarregla lo que está arreglado, que no repara, ni atiende ni cura lo que ha de ser reparado, atendido y curado: de ahí se sigue la torpe e imputable acción que pone en peligro cierto, a lo percebe, vidas, bienes y haciendas. La inveterada “chapuza española”, que sigue amenazando. Yo espero que en asuntos históricos y futuros que nos rondan –relación definitiva de muertes por asesinato en la ya lejana guerra civil, leyes y reglas que propicien un ‘exit’ indoloro y digno de este valle de lágrimas- evitemos emular a la vecindad del nº 13 de la Calle del Percebe. Ella viene del DDT y es un gracioso cuento de humor negro. La vida real necesita humor pero no percebes de esos.

Septiembre 2008

Quexes

Ye asina. Les quexes al maestru armeru. Camentábamos estos díes en casa que de ónde sal el dichu. Ta claro que vien del xuegu o entrenu de la esgrima. Quedes “touchée” periquí y perallá y entós quéxeste de mañes antireglamentaries del contrariu. Pero los instrumentos –espadines o floretes- son como son y por ende la rempuesta a les tos protestes solo pue ser esa: a quexase al maestru armeru. Estos díes dempués de Cuadonga son bonos pa camentar en cómo va la esgrima asturiana porque ye sabío que equí la maestría armera depende de la voluntá de la Santina, que funciona a tou efeutu como instancia final de les quexes que nun tienen onde sustanciase llegalmente. Yo toi fartucu de preguntalo a dellos collacios qu’atopo nesos sitios a los que se supón que va la xente fino (pero en realidá va tol mundu) y qu’amuesen dalgún sentíu de país: “oyi una cosa, vosotros que teníes carreres, empreses y eso ¿creyéis como yo qu’Asturies ta maltratada?” “Pues claro que sí, Lluísín, -contesten nel intre-, polo menos ta mal tratada”. Eso recuérdame tamién la fórmula del amigu Ramonín Morán (que nun sei per ú anda; ya nun apaez nin pa facer de mateín): dempués del Reinu medieval Asturies foi probe, foi revolucionaria y foi franquista, pero quéda-y por ser la nación que lleva dientro. A quexase a la Santina. Y ye que tamos más solos que la una nesa xera. Una comunidá talo siempres, cuando hai qu’articular un proyeutu propiu y exitosu. Vien equí a cuentu la regañina, hai unos meses, de Jordi Puyol, que tanto sabe de Xovellanos y de la nuestra historia. Nun m’extraña dao que siéntome reprendíu cada dos por tres, pero la teoría del Honorable nun ye xustamente amistosa: según él Asturies nun ye la cuna d’España, mitu venerable, –bien, val. Pero tampoco nun ye nación porque ye l’orixen de ¡Castiella! Pasa que pal nacionalismu periféricu de baxu perfil conceptual nesti Estáu resulta que Castiella ye España, España ye Castiella y lo demás GALEUSCA. Pamidea que hai que distanciase d’eso tanto polo menos como del clásicu nacionalismu español, centralista y amadrileñáu. Pela cueta Puyol sorraya con aciertu que lo qu’importa daveres ye la llingua. Ella ye el signu de lo demás. Y va dar muncha guerra (pacífica). Pero mientres y non igual tenemos que a dir a quexanos tamién a la Moreneta.

Septiembre 2008

Estudiar

Comienza el curso y quienes están en edad escolar suben a sus autobuses y se apresuran por la calle con sus cartapacios a cuestas –en la variedad de sus atuendos y uniformes. Cuando yo tenía esa edad se bisbiseaba en círculos enterados que en alguna parte del Este –en la antigua Checoeslovaquia, quizás- los hoteles tenían de porteros a licenciados en física. La moraleja era ambigua, puesto que era una crítica a las distorsiones del pleno empleo comunista o si no un elogio al nivel y extensión de su educación superior. Pero es obvio que estabularse o no en la Universidad siendo joven depende conjuntamente de la atracción del mercado del trabajo y de la libertad que tiene la adolescencia con mayoría de edad para orientar su futuro.

Por otra parte uno de los resultados más netos de la educación superior es que se adquiere una especie de jerga especializada en lo que solía llamarse “una rama del saber”. ¡Pero ahora las jergas que implanta la formación profesional también son finas! Estudiar significa afanarse en algo y los afanes del aprender tienen sus etapas: en las primeras se trata ante todo de socializarse, de leer y de escribir (con máquinas inclusive, ascendiendo desde el ‘boli’ hasta el ‘power point’). En secundaria se transmite una enciclopedia básica y más o menos completa de lo que está claro que seguro que es verdad (con algún margen pequeño para variaciones ideológicas). Y en la Universidad tocan otras tareas: entrenarse en seleccionar la información y afinar la opinión, iniciarse en cómo investigar para las técnicas y en cómo comprender los productos de nuestra historia. ¿Es posible siquiera truncar la pirámide educativa y hacer llegar a toda la población –mediante cursos especiales- el saber universitario? Siendo un bien optativo, opciones para entrar en la grey universitaria y sus recintos, las hay para cualquier edad, en presencia o a distancia. Estudiar es prepararse para un oficio y para “hacerse una posición” –como se decía. No se precisa acceder al “amor Dei intellectualis”, latinajo que significa algo así como la visión intuitiva de lo que es como es.

Con acabar los estudios y colocarse bien (no como el físico checo) es de sobra.

Septiembre 2008

Enseñar y aprender

Primeros días de clase y uno hace recuento de cómo va cambiando con los años lo que se enseña y lo que se aprende. Leo en las publicaciones que recibo a un colega y compañero de curso a quien no he visto desde que éramos ambos estudiantes de los primeros cursos: es Vicente Bécares Botas –tal vez le llegue este recuerdo mío- cuya pista seguí de modo casual e intermitente y que se ha hecho un gran erudito de la cultura del humanismo clásico, especialista como es en las lenguas latina y griega. Después de treinta y cinco años de Universidad noto también que muchos que empezaron con trabajos teóricos, digamos, “progres”, se han pasado más bien al gran caudal de los textos pedagógicos y didácticos. Además detecto un interés muy marcado por centrarse en los temas más próximos de problemática española, a medida que avanza la carrera docente e investigadora de mi generación universitaria. Eso está bien, si no fuera porque al mismo tiempo es preciso mantener el propósito de hablar “urbi et orbi” –para toda la comunidad intelectual-, tanto en humanidades como en ciencias y técnicas. Por ahora la competencia en este segundo nivel –llamémosle mundial- está más difícil. Pero en el fondo lo uno llevará a lo otro: el despiece y afinación de los temas españoles en su faceta conceptual y científica anuncia –para cuando cambien ciertas condiciones aun indecisas- un verdadero asalto creativo del pensamiento español, y esperemos que hispano, al panorama internacional. De momento se lo decía el otro día en León a una amiga, profesora de latín. Ahora que hay menos alumnos es un lujo estiloso ser experta en la antigua lengua común de Europa, que lo fue de varias maneras hasta el siglo XVIII. Hoy ha decaído un tanto la matrícula en humanidades, puesto que le afecta la demografía y el volumen de la enseñanza. Pero son coyunturas. Ahí está la industria cultural, abierta a quienes han hecho Letras en la universidad. Y ahí está la benéfica emigración. Dos lindas chavalitas de oscura piel charlaban el otro día, en mi barrio: “Oye, ¿y tu ya no sientes vergüenza?” “¿A qué, a salir al encerado en clase?” “Seguro que tu ya perdiste todo eso”. Aquí están y estarán con nosotros y siendo nosotras. Y además gracias al Conceyu Abiertu pola Oficialidá aprenderán asturiano, ya lo creo.

Octubre 2008

Nin p'alantre nin p'atrás

Nel Seminariu de Filoloxía Asturiana preguntóme'l bon amigu y collaciu Xulio Viejo que qué razón última daría yo pal compromisu de seguir alantre nel llabor de la reivindicación llinguística. Esa entruiga yera la continuación d'aquella rempuesta que me diera yo a mí mesmu, nun artículu de va trenta años, a la razón pola que muchos queríamos recuperar la llingua: queríamos “falar bable” porque mos daba la gana. Pero una cosa ye querer facer unu daqué –falar asturianu o andar en bici- y otra ye enfotase en que l'asturianu seya un bien de toes y toos, reconoció pol poder políticu y asumíu pola nuestra sociedá. Asina que contesté-y a Xulio que quería la implantación de la llingua normalizada por esi motivu fonderu que mos lleva a querer les coses importantes: lluchamos pol usu y la oficialidá de la llingua por eso que queremos toos, por tar na posición correuta. Y digo “lluchamos” porque esi ye'l términu que convién cuando lo que pinta nun ye camentar dientro de casa que ún tien razón y que ta na posición correcha sinon llograr na cai qu'esos camientos seyan tamién públicos y qu'algamen a convertise en posición social y política normal. Correuta. Eso quier decide que la postura contraria ye incorreuta anque la caltengan xefes del partíu que gana equí les eleiciones. Con otros xefes igual cambiaba la postura al respective y entós otu gallu cantaría. L'axioma democráticu diz esto: que la democracia ye móvil menos la torga que tien de que nun debe ñegase a sí mesma. Con que naide diga que la xente nun quier oficialidá de la llingua, nin usu públicu, nin enseñanza xeneralizada d'ella. Eso a la xente naide-y lo preguntó en referéndum formal con pregunta formal. Y de les encuestes sociolóxicques, encargaes pol propiu gobiernu, sácase más bien la conclusión de que la xente sí que lo quier a la espera de que los señores que fain y desfain Estatutos d'Autonomía pongan enriba la mesa una fórmula prudente y afayaíza pales circunstancies de la nuestra situación llinguística.

En saliendo del Seminariu de Ramón d'Andrés y de Xulio Viejo eché una güeyada a los periódicos. Comparanza abegosa de semeyes: manifestación de los post-batasunos, malos oficiosos, la multitud. Amorio. La nuestra pro-bablista, tan buenina: los mil de siempres. ¿Allancamos?

Octubre 2008

Madrid, flamenco y latino

La Villa y Corte nació de la meseta algo tarde, hace quinientos años, pero su lógico poderío se nota también en el mundo de la estética. Es la primera ciudad de España en eso, excepto en lo que se refiere al arte del siglo XX. Pero si se quiere ver en directo obra del pintor Rembrandt, del que hay muy poco por aquí, lo mejor es darse un garbeo ahora por el Museo del Prado. La exposición lo es sobre todo de grandes cuadros de tema mitológico o bíblico (en contraste con otros de la misma época y tema, por ejemplo de Velázquez). Pero la estrella es el célebre autorretrato del bajito Rembrandt (uno de los pintores que más se hizo) disfrazado a la oriental en compañía de un simpático perro. El cuadro es asimismo pequeño, aunque solo de tamaño. En la inauguración se vió a S.M. el Rey muy solicitado por un montón de banqueros -¿lo pide la coyuntura?- y al alcalde Ruiz Gallardón y a la presidenta Aguirre charlando apaciblemente, como suelen en ocasiones así. Ya saben que Rembrandt era flamenco, con que sin salirse de ese tono pueden dirigirse a la Fundación Carlos de Amberes, exquisita institución dirigida por Miguel Ángel Aguilar, cuya tarea organizadora no es menos sutil y autorizada que su opinión como periodista. Allí nos encontramos con el arte de nuestra América Latina bajo el título de "Explorando el Sur". ¿He dicho nuestra? La exposición se basa en la colección de Bernard Chappard, un señor francés que se aclimató en Caracas vendiendo por esas tierras la bebida de la Veuve Clicquot. La muestra incluye pintura y escultura de quienes eran jóvenes y viajaban a Europa haciendo modernidad parisina o barcelonesa o sintetizándolas con las imágenes más étnicas que traían de su casa. Hay un Matta y un Botero (un cuadro de 1954 que anuncia las formas de sus cotizadísimas esculturas, incluida la de la ovetense plaza de la Escandalera). Hay un cuadro estupendo (La estación del metro, 1953) de Maria Helena Vieira da Silva, apenas figurativo y uno buenísimo del argentino Luis Tomasello (Objeto plástico nº 134, 1964), de estricto relieve geométrico. La estrella sin embargo es sin duda el uruguayo Joaquín Torres-García, cuya muy versátil obra reclama ya la máxima valoración. Y luego la sorpresa: el Hombre Universal de Le Corbusier, icono consagrado y difundido donde los haya.

Octubre 2008

Que no se vaya la luz

Que no se vaya, no, la luz de la inteligencia de las cosas. Pero que no se vayan tampoco la luz de casa, ni el agua, ni el gas, ni el entusiasmo hasta el último momento. Por enésima vez se evocaba hace meses –lo hacía Miguel Ángel Aguilar- la frase que se atribuye a Goethe en su agonía: “¡Luz, más luz!” Y tal vez no sea apócrifa, siempre rodeado de biógrafos ese padre de Europa. Sí, es posible que Goethe pidiera más ilustración para el futuro pero a lo mejor pedía más en concreto que abrieran un poco más las cortinas. Es lo que sucede, que aquí entre nosotros se ha exagerado con frecuencia la metáfora de la luz para aplicarla al conocimiento y a la sabiduría. Se hace broma de quien se dice que “ha visto la luz”:y es que no hay ningún Foco Único que lleve al camino recto de los elegidos, a la fórmula de la felicidad, a la salvación del mundo. Solo hay cortinas que se abren y se cierran: eso sí, con amor –como predica el Dalai Lama-. Y es que para otra tradición algo más esotérica pero más práctica no se trata de que salgamos de la oscuridad del error sino que sean los bienes mismos los que resplandezcan radiantes en su luz benéfica aunque nuestra mente permanezca en penumbra. La estética de la luz consiste hoy básicamente en la economía, el suministro y el reparto. Y contemplar con indiferencia desde nuestras terrazas los kilómetros de chabolas que sostienen la torre que nos acoge me parece el error mismo, sea cual sea la luminosa religión de dioses o de intereses en la que nos refugiemos. ¡Ah, Europa, nuestra vieja patria, nuestro mosaico de poderosas teselas de arte, de violencia racionalista y de puritano bienestar! Cómo somos. Me he entretenido en echarle un vistazo al “The Daily Telegraph” del 10 de Septiembre. Los turistas británicos, me consta, agradecen ese periódico que se les presenta como el más vendido y más cualificado –no siendo el solemne “The Times” ni el conceptuoso “The Guardian”- y que se imprime al efecto “in Spain”. Pero ni España ni el continente salen para nada, no se lo pierdan. Ni una línea. Sólo destacan Victoria Beckam y su marido. ¿Sale el tenista Federer? A Rafa Nadal, ahora nº 1, ni se le menciona. Y lo peor, ya que estamos en San Mateo: ¿sale Woody Allen como coreógrafo de ópera? En la noticia Oviedín no existe para el “Daily”. Deberíamos preocuparnos de eso.

Octubre 2008

Crisis

Cuando se junta un gentil y numeroso concurso de clase dirigente –como ha ocurrido estos días en los anuales Premios Príncipe de Asturias- se reúne una fracción, diversa y plural, de la multitud. ¿Y sobre qué se pronuncia esa pequeña multitud congregada sino de lo mismo que afecta a la gran multitud dispersa, esto es, de lo que se cuenta que se produce en la urgente actualidad? De la crisis, así pues. De la crisis financiera y económica, al fin reconocida porque se evidencia amplia y contundente. Y si uno tiene la paciente cautela de ver, oír y callar captará cómo es la crisis para la multitud dirigente, según le vaya a cada quien en la fiesta y en el mercado. Hay un punto en que todos acuerdan: los gobiernos estatales hacen bien en poner encima de la mesa la pasta necesaria para reequilibrar el sistema. Para eso está el fisco, a término. Pero unos quieren, yendo a nuestro caso, que Zapatero determine desde ya el destino de cada euro y no ven a Rajoy con fuerza para exigirlo con éxito. Otros van más allá y lo que no ven es cómo puede cubrirse una tan ingente emisión de deuda pública y con qué garantías. Otros terceros no se animan a comprometerse con créditos extraordinarios y prefieren que el núcleo de la ayuda vaya cubrir los problemas sociales del paro y del contingente mayor de las hipotecas impagadas. ¿Aún más? Todas las opiniones coinciden en que hay que ir a lo principal y el consabido ruego es unánime: virgencita, que me quede como estaba. En cuanto a lo importante cara al futuro, que es distinto de lo principal, las diversas identidades se disparan: a cuenta de esta crisis hay quien vaticina guerras por el mundo y hay quien espera que las odiadas autonomías españolas se tambaleen. ¿Qué sucederá? Un poco de abstracción: no es lo mismo la multitud de la clase dirigente que la clase dirigente de la multitud. Permítaseme sacar en este recuadro, por primera vez, ese concepto de “multitud” que pertenece a una escuela rival de la mía supuesta, pero que yo aprecio. La multitud pretende sustituir al pueblo y aún a la clase social, que se concebían como homogéneos en virtud de sus intereses respectivos. La multitud, en cambio, está abierta a diferentes identidades ideológicas y tan solo se opone –al final- a la indebida dominación de lo que Toni Negri ha llamado “el Imperio”. ¿Se va por ahí?

Octubre 2008

Obama en halloween

Es ida la fiesta adolescente tétrica pero suave, presidida por la siniestra sonrisa de la calabaza iluminada. Y el martes son las elecciones presidenciales en U.S.A. Bajo los disfraces de esas influencias estamos. Nuestras tradiciones locales, después de todo, precisan un refuerzo como Halloween para completar con el correspondiente desenfado la seria, devota y honorable celebración de nuestros muertos. En cuanto a Barack Obama puede estar tranquilo porque toca cambio –veremos cómo se comporta el nivel de participación electoral esta vez- y porque la máscara mas vendida este año en Halloween ha sido la de Sarah Palin. La dinámica gobernadora de Alaska, que va de ‘bruja’ sin tapujos, y el rudo acento del bueno de McCain, que no logra captar como debiera a los ‘cuellos curtidos’ de las clases populares blancas, no prometen nada bueno para la continuidad del Partido Republicano en presidencia. ¿Se repetirá ahora algún margen o pretexto legal como los que propiciaron que el Tribunal Supremo metiera en la Casa Blanca a Bush Jr. en disfavor de Al Gore? La suma suavidad de Obama, en esta hora, el apoyo necesario y efectivo de los Clinton dentro del partido, y las últimas medidas socializantes de la autoridad económica son signos suficientes de quién es favorito en estas presidenciales norteamericanas. Por razones distintas pero próximas la raza y el sexo son factores más decisivos allí que aquí en lo que concierne a la lucha política. Si Obama gana se habrá cumplido, en imagen esencial, el sueño de Martin Luther King y del movimiento en pro de los derechos civiles de la población afroamericana. Lo que fue testimonio y polémica cuando se presentaba como candidato el Rev. Jesse Jackson será ahora realidad: un ciudadano negro, por poco que lo sea, se paseará por el Despacho Oval vigilando el ‘botón rojo’ de la hegemonía terráquea. Y es que en el interior de la democracia de los EE.UU. las rebeliones sociales, culturales y políticas empiezan, se desarrollan y triunfan contundentes paso a paso, ley a ley, gesto a gesto. Por eso hay que elogiar la generosa actitud de su poderoso feminismo, que apoyó hasta el final a Hillary Clinton en las primarias, y que a la espera de su turno acudirá sin duda el martes, como una sola mujer, a teñir de púrpura el triunfo del Partido Demócrata.

Noviembre 2008

¿Nun pasa nada?

Refiérome n'Asturies, porque lo que ye nel mundu ta bastante claro que pasen coses. Igual ocurre qu'equí pasen tamién y yo nun me decato. Novedaes que vengán de la emigración o de la mocedá o de quienes busquen asociace n'empresa en vez d'andar a la gueta: non de les castañes de la temporada sino del camín más curtiu hacia la prexubilación. De momento lo que hai ta n'estancu y gracies. L'alcalde d'Uviéu eternízase d'una manera que ya nun ye a creyelo nin él y tolo demás concrétese nuna serie de grupos económicos, políticos y culturales dixebraos ente sí que miren a ver cómo s'arregla lo suyo en Madrid, en Bruxeles o donde pinte. Solo l'asturiamismu – como ye la so obligación- busca la cadarma del país. Y a esti pasu va a encontrala pero non como estructura sinon como cadabre. Presta por eso oyir a Ramón Quesada –al que bien se-y nota lo que deprendió en Conceyu Bable- que l'AMSO debiera conectase más al Uviéu plural. ¿Ye que'l socialismu uviedín piensa más en metes de partíu que'n dalgún proyeutu renováu de ciudá? El resume d'esti ambiente dalo la sentencia de José Suárez Arias-Cachero, qu'abrió el martes pasáu el Primer Conceyu Internacional de la Llingua Asturiana y que representaba ellí a la corporación municipal d'esa ciudá d'Uviéu de la que falamos: "N'Asturies nunca pasa nada porque lo qu'importa nun pasa y lo que pasa nun importa". 'Felechosa' va finu. Definióse como lliberal y como minoría y eso suena a renovación. Nun ye qu'asistieren les mases a esi entamu inaugural de les Xornaes d'Estudiu organizes pola ALLA pero Chelo Vega fizo la so intervención por parte del Gobiernu y el Rector de la Universidá lleó la d'él n'asturianu, con un xeitu digne y grave. Empieza a pasar, asina pues, dalgo de lo qu'importa. Dempués sentimos la primer conferencia, "Particularidá histórica del País Astur", a cargu del historiador Francisco Javier Fernández Conde, el mui notable y reconocíu medievalista. Nel coloqui pregunté-y al mio collaciu y colega por dellos detalles de la romanización, de la vuelta a casa de los veteranos del exércitu dende les llendes del Imperiu. Quedó clara la formación de núcleos dirixentes que col pasu los siglos –cinco o seis- llograríen que pasara una cosa importante: el pautu de Cuadonga con Pelayo qu'anicia la época del Reinu d'Asturies.

Noviembre 2008

De Queizán a Santori

Me refiero a la escritora y activista gallega María Xosé Queizán y a nuestro joven poeta, narrador y estudioso Xuan Santori. Los hermano aquí por varios motivos. El primero por la actualidad literaria de sus libros más recientes: el ensayo “Anti natura” de la Queizán, en ediciones Xerais, y el libro “La fábrica de Iluz” (Universos, Mieres), escrito por Santori en ese género misceláneo que inició con “La heredad” y que de creativo que es todavía no tiene nombre. El otro motivo viene ya implícito en los matices de lo que acabo de decir y es más regional: alude las literaturas norteñas y a la relación y los ritmos dispares –en concreto- de las letras gallegas y de las asturianas. A María Xosé la llamo a sabiendas la Queizán como si fuera una diva de la ópera o de la danza; no le pongo comillas a ese “la”, como hace el tonillo machista con el nombre de las chicas atrevidas. Y lo que comienza a fijar Santori a partir de algunos antecedentes (pero pocos) – que no es novela, ni diario, ni libro de relatos o poemas, ni ensayo, ni prosa poética, siéndolo todo al mismo tiempo- bien pudiera llamarse algo así como literatura reflexiva o conceptual. La lengua asturiana de Santori, acorde con eso, pasa del documento directo del habla de época a un nivel de construcción peculiar que a mí me gusta tanto como me interesa. La crónica contada a Xuan por Jesús Vázquez (la coincidencia del nombre con otro de la actualidad mediática me parece poética) transcurre en la zona de Grau, en 1937 y podría titularse también “Los Nudos”: de ellos se libra Vázquez con valor para escapar por fortuna de la muerte. Dos años después de ese episodio nace María Xosé Queizán. Así pues la espléndida y patriótica madurez, diría yo, de la escritora viguesa contempla todo el arco del galleguismo más intenso –y triunfante- para llegar hasta el compromiso cada vez mayor de Queizán con la lucha de las mujeres, del que son muestra la revista que dirigió –“Festa da palabra silenciada” y este libro de ahora, “Anti Natura”: de discurso claro, referencias justas y doctrina segura feminista, sin excluir los temas sexuales. Que Galicia va por delante de nosotros varias décadas en su cultura nacional es evidente. Pero si releemos ese poema mayor de Queizán que es “Dona dos Cárpatos” percibiremos en su tono elegíaco y crítico algo de lo que, por siempre, nos une y unirá.

Noviembre 2008

Biopic y bibliotecas

Pasado mañana se inaugura en Madrid –en la Biblioteca Nacional- una exposición que promete. Se titula “Sic vos non vobis: 150 años de archiveros y bibliotecarios”. ¿Puede haber un oficio más reposado y placentero –si se tiene vocación- que el de cuidar de los libros y los documentos que constituyen el recuerdo y el trazo aún viviente de quienes los escribieron, firmaron e hicieron valer a lo largo del tiempo? Cierto es que a muchos nos ha tocado guardar en casa un montón de esos ladrillos de papel que llamamos libros, los cuales, aún siendo nuestros y por mor de los efluvios atávicos de la escritura, suscitan siempre cierto temor reverencial. Pero quien se dedica al archivo y a la biblioteca en las instituciones practica una profesión y es por ello que le conviene el latinajo que viene en el título que comento: “sic vos, non vobis”, el lema supremo del servicio en el que consiste toda profesión. “Así vosotros, no para vosotros mismos”. Esa expresión latina procede de una anécdota algo enrevesada, a propósito de unos versos del poeta romano Virgilio, que no viene a cuento aquí. Pero yo he meditado en el servicio profesional y en la continuidad del cuidado por las cosas bellas e importantes del común a la vista de la estupenda foto que ilustra la invitación que manda a casa el ministro de Cultura. En la noble escalinata posan no menos de cien personas vestidas de bonito, (se ve alguna pajarita y alguna leontina). Los jefes están sentados en primera fila y delante de ellos un grupo de caballeros (incluido un niño) ocupan informalmente el suelo, con las piernas cruzadas. Y luego están ellas –no menos de veinte jóvenes archiveras y bibliotecarias-, que se colocan casi todas tras las autoridades, todas de abrigo y tocadas de sombrero. ¿1929? ¿1932? Ya se lo diré. Lo que me llama es el destino que resplandece en los rostros ilusionados y satisfechos de este comando, custodio de nuestro saber y de nuestra historia. Con ocasión del día 20-N una televisión privada pasó un doméstico y sugestivo “biopic” sobre los últimos días de Franco, ese señor al que los más pequeños de ahora no identifican con precisión. Parece que Franco sufrió lo suyo en su agonía. Pero después de él desde luego la memoria histórica sigue, tanto en las fosas comunes como en los juzgados como en las pulcras e informatizadas bibliotecas.

Noviembre 2008

Libros de impacto

Por ahora son los internautas más “technies” los únicos interesados en una compra navideña muy impactante: el dispositivo para e-Book, o sea, el libro para leer libros digitalizados, que es como un “sudoku” pero más grandecito: tal que quepa en pantalla una página A4. El modelo Sony-PRS 700 pone la cosa verosímil porque utiliza una letra “efecto papel” de gran contraste, de fácil y descansada lectura por tanto. Pero a ver quien encuentra el aparatito este año –como no sea a través de Internet mismamente. Y además no cuesta cien euros, sino tres veces más. Menos mal que los libros de papel siempre estarán ahí impactantes, aunque puedas luego meterlos en el libro de libros digital. Dos de esos libros de impacto, nacidos en el curso de este 2008, son “Deontología y práctica de la Abogacía del siglo XXI”, editado por Adolfo Menéndez Menéndez y por Juan José Torres-Fernández Nieto, y “La semejanza del mundo”, de Mercedes Fernández-Martorell. ¿Puede ser divertida y provechosa para el común de los mortales la literatura jurídica? Lo es esta “deontología y práctica” que ha salido en Thomson-Aranzadi con el concurso de IE Law School, ese centro que ofrece los mejores “masters” orientados a la relación de la abogacía con la empresa. Diversos autores y autoras nos explican con gracia y soltura las últimas transformaciones de la profesión que nos defiende y nos asesora en los asuntos legales. Se aprende cómo y por qué hay que formalizar el encargo de los clientes, la razón y los límites del secreto profesional, cómo hacer cuando se trata de asesorar a las administraciones públicas y cómo habérselas con la RSA, la Responsabilidad Social de la propia abogacía. Cuando hay un producto fino, como este libro, detrás hay un gran maestro: José María Cervelló. Sus diez sabios “avisos” o mandamientos, en primera página, valen ‘mutatis mutandis’ para todas las profesiones. Tras el libro de la antropóloga Fernández-Martorell asoma asimismo un maestro, Carlos Esteva Fabregat. Y el vuelo de Mercedes, que empezó estudiando a los judíos de Barcelona, se espeja en el título del capítulo 4: “Universo de la identidad humana”. La nuestra y la de nuestros semejantes exige esto: alcanzar los objetivos universales por encima de nuestra cultura de origen, sea la que sea.

Noviembre 2008

Ambición y constitución

Que nuestra Constitución de 1978 cumpla treinta años durante este largo fin de semana es una ocasión digna de celebrarse. Es cierto que la época de paz y prosperidad que pese a todo vivimos aquí la compartimos con el resto de la ciudadanía europea por motivos parecidos. Ellos salieron de la segunda guerra mundial hacia las reconstrucciones de su convivencia y de su economía y nosotros salimos de la guerra civil hacia el franquismo. Pero el duro y lento caminar hacia la reconciliación de quienes en España se habían enfrentado, familia contra familia, condujo al fin también a la senda de Europa. Y la tarea de Europa está ya bien definida, -después de tanta zozobra en el proceso de la modernidad: vivir en democracia, defenderla y compartirla con quienes aspiran a que sus formas de cultura sean acogidas por un gobierno justo. Por eso no es sólo una broma la respuesta que me dio un día un competente compañero que ha dirigido por lo demás una alta institución del Estado. “Fernando, me dicen que acabas de llegar de Camboya, ¿y qué fuiste a hacer por allí?” –le pregunté en el curso de cierto acto académico-. “¡Caramba!”, me contestó, “fui a predicar la democracia”. Sin embargo es cierto que el significado de la Constitución de 1978 es especial de España y para España: cada modelo de vida política europea ha encontrado a lo largo de su existencia moderna su punto de inflexión por así decir definitivo por lo que hace a la conquista de la democracia. El temprano ejemplo británico lo encontró en el siglo XVII, después de que su Revolución, que se llevó por delante la cabeza de un Rey, afirmara la justeza y estabilidad del régimen parlamentario. Los demás modelos continentales hicieron lo propio en distintos momentos y en medio de convulsiones violentas. España, a la postre, que hizo crisis en su paradigmática guerra de 1936, afirmó su modelo con esta Constitución en la que han crecido ya dos generaciones y con la Monarquía Parlamentaria, de nuevo cuño, que la propició. ¿Y ahora qué? Cuando uno contempla en Toledo, como yo acabo de hacer una vez más, la fastuosa emblemática del Monasterio de San Juan de los Reyes (1495), incluidos sus famosos yugos y flechas, se da cuenta de cuán urgente es esa “versión común” del resto de nuestra historia que aún nos falta. Más allá de toda ambición desabrida.

Diciembre 2008

Drechos humanos

Resolución de l'Asamblea Xeneral 217 A (iii) de les Naciones Unies, 10 d'avientu de 1948: o seya, la Declaración Universal de los Drechos Humanos. Esa ye la moza que cumple sesenta añinos. A la que-y tengo un aquel porque somos de la mesma quinta por más que cumpla yo los años unos meses primero. Asina que los drechos humanos son pa mín un asuntu que, como diríen los gabachos, “va de soi”. Por embargu anantes d'esa fecha nun había formalmente “drechos humanos”. Había drechos divinos o drechos estatales pero non drechos “humanos”, esto ye, los d' una persona cualisquier con abstracción de les sos creencies y del so llugar de ñacencia. Yera lóxico. Acababen de suceder los xuicios de Nüremberg –por crímenes contra la humanidá-, tiraren la Bomba Atómica –un artefactu estratéxicu enforma antihumanu- y nortíabase nel horizonte'l procesu de lliberación postcolonial: llegara la hora de que la ONU, con un poder executivu limitáu, pudiere asitiar ilimitadamente la doctrina “de la dignidá intrínseca y de los drechos iguales y inalienables de tolos miembros de la familia humana”. Pero la Declaración nun surdió por casualidá, nin por obligación nin por xeneración espontánea nin por cálculu maquiavélicu: detrás d'ella tuvo siempre una persona singular con una idea concreta de llargu algame. Y esa persona foi la señora Eleanor Roosevelt, la Presidenta del Comité qu'inspiró, afaló y presentó a la ONU el textu de la Declaración. Sí, la Primera Dama de los Estaos Uníos, la muyer del Presidente Roosevelt, (de quien yera prima en quintu grau, daveres). La pergrande influencia de Eleanor Roosevelt como ideóloga y política de la socialdemocracia a la americana dió-y a la Declaración esi calter ilustráu, de fondu tamién cristianu, que vien a ser el marcu más abiertu y afayaízu pal alcuentru dientro d'él de toles variaciones culturales posibles. La Declaración de los Drechos Humanos reconoz nel tercer considerando el “supremu recursu” a la rebelión xusta y nel quintu –ensin nengún enquivocu- “la igualdá de drechos d'homes y muyeres”. ¿Nun había de ser esa la música de fondu de los enfotos reformistes y modernizadores de los países emerxentes d'esti mundu nuestro? ¿Nun sigue siendo la guía pal necesariu llogru d'un poder executivu mundial? Y qué llargu, tovía, ensin dubia, esi camín d'escayos.

Diciembre 2008

Derechos y deberes humanos

En medio mundo las fiestas navideñas reactivan al menos dos comercios: uno económico y otro simbólico. El primero sirve para engrasar la máquina de la producción mediante un consumo intenso y elevado. Pero sería un error pretender que es esa la principal función de los gastos de la Navidad, como si las creencias o las increencias en los misterios que se celebran fueran la parte falsa y mentirosa de la gran fiesta anual del invierno. En realidad las creencias, sean las que sean, son también secundarias por lo que hace a la verdadera función simbólica que se resume en la frase bíblica de “Paz en la tierra”. Pero al igual que en otras culturas con otros ritos y fiestas equivalentes nuestra Navidad sirve ante todo a la renovación de los votos y los lazos de unión y de compromiso entre familias y amigos. En una sociedad igualitaria, o que tiende a interpretar ese valor cada vez con mayor agudeza, la Navidad es también una fiesta crítica que invita, es más, que incita a cada quien a meditar en quién es y en quién quiere ser al ritmo de las luces, de los cánticos y del relato de las historias fundantes de nuestro modelo de vida. Por eso no es impertinente insistir en el tema de los derechos humanos habida cuenta de que se cumple ahora también el aniversario –el décimo- de un documento menos conocido pero importante para su desarrollo. Se titula tal documento “Declaración de Responsabilidades y Deberes Humanos”, el cual fue promovido en su día bajo los auspicios de la UNESCO por la Fundación Valencia Tercer Milenio. A mí me tocó andar en esas y veo con satisfacción que el último número de la revista valenciana “Debats” se dedica en monográfico a dicha Declaración. Ha sido el juez Richard J. Goldstone, fogueado en los pasados conflictos del “apartheid” sudafricano, el principal impulsor de esta iniciativa paralela y complementaria de la Declaración básica de la ONU. La idea era ofrecer en sus 41 artículos una vía para la aplicación práctica de los derechos humanos. Más allá de esa cierta picaresca por la que los grandes eluden su cumplimiento por prepotencia y los menos grandes por supuesto “multiculturalismo” para nadie es un secreto que de lo que se trata es de acceder al “inforcement”: es decir, a la imposición jurídica que hace valer los derechos y los convierte así en deberes efectivos.

Diciembre 2008

Navidad de los cantares

Las reuniones de familia, en estos finales de año navideños, son un rito que sigue casi siempre una liturgia no escrita: se cocina, se come y se bebe y en algún momento alguien brinda por los presentes. Entonces cualquiera de los mayores o de los más jóvenes de la reunión responde a ese brindis con otro que recuerda a los ausentes: a los que están lejos, ocupados de su propia familia, y a los que se han ido ya de entre nosotros. A estos sobre todo dedicamos palabras y lágrimas de amor, acercándolos así por unos momentos a nuestro ágape desde la lejanía incierta adonde su último viaje les ha conducido. Ciertamente que vuelve luego, a los postres y los turroneos (¡y los casadielles, por estos lares!), el momento de la alegría, de la broma y de la risa. Toca cantar y repetir las anécdotas de tiempos y costumbres viejas, y añadir otras más nuevas para fijar así el espesor de la memoria familiar. Puede parecer una minucia pero yo no sé como andamos de cantares, para esas ocasiones. Sacamos a relucir los que todos nos sabemos pero con la impresión de luchar contra esa fatal inercia urbana que -como en tantos temas conservacionistas- tiende a borrar de nuestra memoria y habilidad las canciones de siempre. Digo en serio que habría que ocuparse en nuestra muy reglada educación básica de que las canciones populares formaran parte de una enseñanza específica. En mi niñez atendí con placer a las muy numerosas clases que recibí no ya de la gran música –que por supuesto- sino también de esa música coral pensada para unirse en cualquier festejo a la voz de los demás. La verdad es que lo mismo me daba que fueran patrióticas o religiosas o cívicas o burlescas o que evocaran los aromas de la vida rural que nunca conocí en directo. Eran y son melodías elegibles que dan acceso cuando conviene al coro de la convivencia y de la amistad con su guiño de cómplice ironía. De niño empezábamos –pongo por caso- por “De colores se visten los campos” y acabábamos por “Tengo tres cabritines, lere lé”. Hoy la lista ha de ser ampliada de varias maneras, claro está. Pero no tiene por qué romperse esa transmisión, esa tradición y ese uso de nuestras canciones. Ante todo, desde luego, de las asturianas en las que late el sonido de nuestra lengua, y que más allá de toda discusión política resuenan unánimes en los hogares de la pascua de Navidad.

Diciembre 2008